Mundo Argentino

Año VI. — Núm. 291



Carolina Beltri, primera tiple cómica del teatro Marconi

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA



Los generales Joffre y Humbert, felicitando al general Bazelaire (x) por la defensa del cerro 304, de los ataques alemanes



El zar Nicolás II durante su visita al general Brusiloff y su estado mayor, que dirigen la ofensiva en la Bukovina



Los horrores de la guerra: ataque inglés a una trinchera alemana. Ambos combatientes llevan caretas para protegerse contra los gases asfixiantes



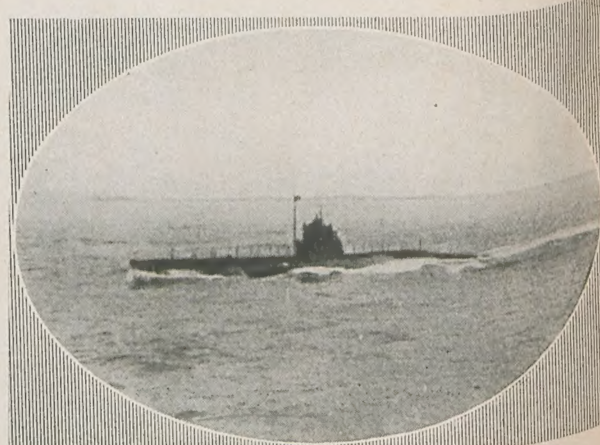
Un detalle de la batalla de Verdún: los franceses dispuestos en la forma conocida con el nombre de "ola de asalto", atacando las trincheras alemanas



Patrulla italiana de reconocimiento, informándose respecto del paso de una montaña



Difícil transporte de un cañón italiano a una altura del Trentino



Uno de los submarinos ingleses que tomaron parte en la batalla naval del mar del Norte



Aspecto actual de la ciudad de Verdún: una calle de la famosa plaza fuerte



Soldados franceses pertenecientes a los regimientos 31 y 32 de infantería, durante un descanso después de ser relevados de las trincheras avanzadas, en la región del Somme

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado. — La publicación de mayor tirada en América del Sur

Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685
Director: CONSTANCIO C. VIGIL



Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo.—Esta Agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a pesos 2.50 oro.
Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185. Asunción.
Agente exclusivo para Chile y Bolivia: Mario Centore, Pasaje Alessandri, Bandera, 236. Santiago de Chile.
Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunsiato, Rua Direita.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VI, N.° 291.—Buenos Aires, agosto 2, 1916

LA SEMANA

Somos grandes amigos de la tolerancia. Para las mil doscientas religiones que la humanidad profesa, tenemos la suficiente tolerancia. No creemos que por su religión merezca el hombre ser menospreciado. Puede estarse en el error y responder a móviles honestos. Es necesaria la ceguedad del fanatismo para considerarse en posesión de la absoluta verdad y atribuirse su monopolio. Por esto decimos siempre que la fe es respetable. Decimos más todavía: que la fe no puede ser atacada ni vencida, porque ella es algo demasiado íntimo e inexpugnable, superior a la misma muerte.

Lo único que combatimos en las religiones es su lado inmoral, lo mismo que debemos combatir en todas las manifestaciones humanas.

Para nadie es un misterio la enorme y solapada actividad que desenvuelve actualmente el clero católico. Se siente poderoso, omnipotente, temido. El gobierno le responde en absoluto. La prensa obedece con admirable docilidad a su acción directriz. La mujer—arma en sus manos formidable—sirve a sus planes en hermosas, nutridas e infatigables legiones. La escuela laica, baluarte del liberalismo, se debilita y empobrece, mientras las instituciones de enseñanza religiosa se multiplican y se consolidan con el apoyo oficial.

¿Es por servir a Dios que el clero aparece identificado con el patriotismo, y se inmiscuye en el gobierno, y acapara riquezas, y organiza pomposas ceremonias, y ambiciona el dominio absoluto de la familia?

Todo esto es netamente inmoral, ajeno a la fe, opuesto al cristianismo: todo esto es vanidad, negocio y farsa.

¿Cómo puede ser patriota el clero católico en la Argentina, patriota en Chile, patriota en Bolivia, patriota en todos los países, cuando ha jurado ciega obediencia al Papa, que es italiano, cuando ha jurado servir exclusivamente a una sola causa en todas las latitudes, puesto que Cristo declaró que todos los hombres son hermanos e hijos de un mismo Padre Celestial?

¿Cómo es que vemos a numerosos individuos del clero católico pasear por las calles al frente de batallones infantiles, al son de músicas militares, cuando Jesús condenó el empleo de la fuerza y prefirió morir a usar la espada?

¿Cómo se concilian esas pomposas solemnidades callejeras con la doctrina de Jesús, que repudia el culto en público y manda practicar en secreto todo acto de fe?

No hay nada más contrario al espíritu cristiano que este catolicismo teatral, que arruinó a España y pretende ahora adueñarse de la Argentina. Para que el clero medre y engorde y domine, explotando la doctrina de Jesús, es indispensable una circunstancia: que el pueblo no conozca esa doctrina. Para luchar contra los planes del clero, hay un recurso soberano e infalible: difundir el evangelio, hacer que el pueblo lea lo que predicó Jesús.

Nadie, jamás, condenará tan acerbamente como el Nazareno la Iglesia comercial, aparatosa, adoradora de palos vestidos, acaparadora de riqueza, destructora de la pura e íntima fe; nadie como él fustigará a los que trafican con la gracia divina, a los que confunden la religión con las vanas apariencias y los ruines apetitos.

El catolicismo, como religión, como creencia, es algo que pertenece al fuero íntimo, que no puede molestar a nadie, que merece todo nuestro respeto. El catolicismo como política, profesión, negocio y medio para posesionarse de la voluntad ajena, es una inmoralidad. Si el clero pretende eludir los ataques dirigidos a su voracidad y a sus sensualismo, diciendo que esos ataques van contra la fe, la inmoralidad es doble. Si el clero explota la credulidad del vulgo con la afirmación de que enseña y practica la doctrina de Cristo, la inmoralidad es triple.

Haremos conocer en estas páginas las palabras de Jesús. No es posible asistir en silencio a esta resurrección de un "cristianismo" absolutamente anticristiano.

El honorable Sr. Rockefeller

Según cifras obtenidas por la oficina recaudadora de contribuciones del condado de Cuyahoga, la fortuna de míster John D. Rockefeller pasa de mil millones de dólares, lo que quiere decir que dicho señor es el hombre más rico del mundo y quizá de todos los tiempos.

La fortuna de Mr. Rockefeller aumenta tan rápidamente que su dueño no puede gastar la renta. Mr. Rockefeller tiene una renta aproximada de cien mil dólares por día y es poseedor de la mitad de las acciones del Standard Oil Company.

Con todos los respetos debidos al honorable señor Rockefeller, declaramos que en una nación donde imperara la justicia, el hombre que confesase haber acaparado tan enorme fortuna debiera ser acusado como ladrón por el fiscal del Estado. Esa suma no puede ser obtenida por el honrado trabajo; es el fruto del despojo, representa la miseria para un inmenso número de familias. El honorable señor Rockefeller tendría que responder a estas acusaciones, y antes que ser condenado como enemigo de la felicidad de sus semejantes, preferiría seguramente, restituir siquiera novecientos noventa y nueve millones de los que ha escamoteado con sus terribles garras de ave de rapiña.

La nación donde la verdad ande desnuda no existe todavía; pero vivimos ciudadanos de ella, los cuales, en vez de rendir homenaje al honorable señor Rockefeller, lo consideramos en toda su pequeñez moral, y aún lo compadecemos por la pesada carga que gravitará sobre su conciencia, mientras no devuelva lo mal habido.

Audaz pudibundez

De "La Prensa":

"Bell Ville, julio 21.—Esta mañana, a las 6, fué completamente desfigurada la estatua de la Fuente, que está colocada en el centro de la plaza principal, y que fué costeada por subscripción popular, con motivo del Centenario.

El autor de este hecho censurable es una niña de 17 años, pupila de la escuela del Huerto, que subvenciona el gobierno nacional. Para consumar este acto, se ha valido de una escalera y de un hacha, instrumentos que llevó de la misma escuela.

La indignación es general."

De "La Nación":

"El monumento a la libertad fué inaugurado oficialmente el 9 del corriente por la comisión local del centenario, y desde ese momento la prensa católica (1) instigó al pueblo a destruirlo, por considerar obsceno el desnudo de la estatua."

(1) La prensa católica!... que no dijo una palabra cuando los escándalos del padre Lazeite!...

El Incalificable desvaría

"*El destino divino* me ha confiado la jefatura del país, de sus habitantes y de sus fuerzas de mar y tierra. La carga de pensar, de decidir y de mandar ha caído sobre mis hombros."

"Años antes de la guerra, los ingleses fraguaron una combinación de países que, a una señal dada, cayó de golpe sobre nosotros, que somos *el pueblo más pacífico del mundo.*"

Está visto que El Gran Enemigo del pueblo alemán puede decir lo que se le antoje, hasta que es una misión divina la de destruir a su nación y hacer morir en plena juventud a millones de alemanes. Pero no hará lo que quiera. El "destino" que le espera es el que corresponde a la soberbia insensata de un autócrata que no vacila en burlarse de lo divino y de lo humano, y en arrastrar al sacrificio a sus súbditos con tal de buscar halagos para su cesarismo anacrónico.

Su propio pueblo será el que hará justicia a este amo feroz que no cesa de exacerbar el corazón lacerado de las madres alemanas.

Asunto complicado

Mientras la dirección de alumbrado se ocupaba en averiguar severamente cada día el poder calorífero del gas, los empleados de la Compañía del Gas han hecho un descubrimiento sensacional: el flúido que se consumía en las instalaciones de calefacción de la dirección de alumbrado pasaba a los sitios de consumo sin dignarse entretenerse en un medidor...

De modo que la situación de la Municipalidad ante la Compañía es un tanto compleja. Porque una cosa es que haya más o menos calorías en el gas, y otra, mucho más grave, apropiarse de lo ajeno...

De todo entendemos y en todo nos metemos

De Turín comunican que el arzobispo de aquella ciudad, cardenal Richelmy, ha enviado una circular a los párrocos de la diócesis, en la que deplora la falta de modestia que ostentan muchas mujeres en su indumentaria y la procacidad de los trajes que llevan en homenaje a la moda.

El cristianismo según Cristo

"Y cuando oras, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas y en las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su pago.

"Mas tú, cuando oras, éntrate en tu cámara y cerrada tu puerta, ora a tu padre en secreto."

MATEO.—CAP. VI: 5 y 6.

"Guardaos de los escribas, que quieren andar con ropas largas, y aman las salutaciones en las plazas, y las primeras sillas en las sinagogas; que devoran las casas de las viudas con la farsa de una larga oración."

MATEO.—CAP. XX: 45.

Juan Pueblo pide:

Que se corrijan las faltas de ortografía que aparecen en las cintas cinematográficas que se exhiben en los biógrafos.

Juan Luz.

Que los pasajeros de los tranvías cumplan las ordenanzas que rigen para éstos, en bien de la salud pública.

F. A. Merino.

La derogación de la ley de residencia.

J. J. Sequeins.

Que los bienes raíces que posee el clero paguen al Estado la contribución que les corresponde.

José Busquets.

Que se efectúen raids de aviación para clases, aviadores del ejército, como se hace en Méjico.

Juan R. Bellomo.

La separación de la iglesia y el Estado.—Establecimiento de escuelas laicas en Santa Fe y Córdoba.

Roque.

Juan Pueblo pregunta:

¿Por qué los maestros normales no pueden ingresar en las universidades, rindiendo las materias complementarias del bachillerato?

¿No es acaso el estudio que se hace en las escuelas normales tan minucioso como el de los colegios nacionales?

Joaquín G. Martínez.

¿En qué quedó el proyecto de las aduanas mediterráneas, que tanto beneficiaría a las provincias a las cuales aquéllas pertenecieran?

Antonio Spadea.

¿Por qué no se aumenta el impuesto a las bebidas alcohólicas?

H. Martínez.

¿Por qué no se liquidan las planillas de los haberes de los comisarios de padrón que trabajaron en diciembre último?

Sabins.

¿Por qué no se reduce a la mitad el número de empleados de la Nación, al doblar de 4 a 8 las horas de trabajo?

Julio.

¿Hay alguna dificultad para que no se dicte una ley que obligue a los extranjeros, con 5 años por lo menos de residencia, a tomar carta de ciudadanía, como así sucede en los Estados Unidos?

J. Lart.

Juan Pueblo propone:

Que la municipalidad ofrezca una merienda de honor a las niñas y niños escolares que tan dignamente contribuyeron al realce de las fiestas patrias.

R. Albareda Roca.

Que las empresas de tranvías supriman los anuncios en los vidrios delanteros de los coches, por cuanto impiden ver a los pasajeros que ocupan el primer asiento.

J. G. L.

La prohibición de la entrada en los biógrafos a los menores.—Que se prohiba la venta de alcohol y tabaco a los niños.

—Que se fomenten las industrias.—Una enérgica campaña contra el juego.

Chancolas.

Que la empresa del Ferrocarril del Sud ponga el precio del boleto en el mismo, como lo hacen algunas compañías, a fin de evitar abusos.

E. D. Colombo.

Que los capitalistas del país establezcan grandes fábricas de cintas cinematográficas, donde podrían trabajar numerosos artistas y obreros, y fabricarse cintas expresamente para niños.

Miguel Volpe (hijo).

NOTA. — En los sobres para la correspondencia de esta sección, escríbase: "Sección Juan Pueblo". Las colaboraciones deben ser muy concisas.

Notas de un comerciante

El vendedor ha de conocer sus artículos

Es un principio axiomático, que el que quiera hacer una venta ha de empezar por tener clara idea de los artículos que vende. Una vez entré en una casa de objetos de escritorio para comprar un raspador. El dependiente anduvo revolviendo de acá para allá algunos minutos, y por fin dijo que no tenían el utensilio que yo pedía. Como el raspador que solicitaba era uno de los más ordinarios, y tan necesario en una casa de objetos de escritorio como el azúcar o la sal en un almacén de comestibles, insistí en que forzosamente había de hallarse entre el surtido. Entonces lo buscó en otros cajones, y por fin llamó a un compañero, quien, al enterarse del asunto, se llegó a un anaquel inmediato al que había revuelto el primer dependiente, y trajo precisamente el raspador deseado, junto con otros varios, para que yo pudiera escoger.

Todos los días ocurre algo semejante en la mayoría de los comercios. Así se pierden las ocasiones de vender, y los parroquianos se marchan descontentos, porque los vendedores desconocen el surtido de su propia casa.

Este debería hallarse siempre perfectamente clasificado. Cuando se busca una palabra en el diccionario, no lo hojeamos a bulto, mirando de acá para allá, sino que vamos directamente a la letra inicial, pasando luego a la siguiente y a la que viene después, y de esta manera podemos decir en pocos minutos si el vocablo está o no en el diccionario. Un surtido cualquiera comprende por su naturaleza varias clases, y cada una de éstas, varias subclases. Si el vendedor de objetos de escritorio poseyera un conocimiento general de las mercancías que constituyen la base de su negocio y examinara después particularmente cada variedad, no le costaría mucho tiempo ni trabajo tener noticia de cada clase de plumas, lapiceros, sobres, cuadernos, etcétera, contenidos en su casa, por grandes que fueran las existencias.

W. WARREN.

Beneficios de la guerra

Según el informe de una alta personalidad médica, la lucha en las regiones montañosas de las líneas austro-italianas, ha cegado a más de sesenta mil soldados, a causa de que los proyectiles al chocar con las rocas hacen saltar extraordinaria cantidad de fragmentos que destrozan los ojos de los que se encuentran cerca.

La reacción clerical

El gobernador de Córdoba, doctor Loza, al negar el permiso solicitado por los liberales para realizar una manifestación de protesta contra un acto vandálico cometido contra la estatua de la libertad, declaró lo siguiente:

"He jurado, al recibir la investidura de gobernador de la provincia, conforme al texto constitucional, respetar y hacer respetar la religión católica."

Problema resuelto

En el congreso eucarístico recientemente realizado en esta capital, se aprobó, entre otros, el siguiente tema: "Preservación y regeneración de los vendedores de diarios por medio de la eucaristía."

El problema económico-moral de los canillitas está resuelto.

Las películas inmorales

Coincidiendo con la campaña realizada en estas páginas, desde la sección "Charla Femenina", la intendencia ha remitido a la comisión municipal un proyecto de ordenanza por el cual se prohibe la entrada de menores de doce años, que no fueran acompañados por personas mayores de edad, a los locales de espectáculos públicos en que se exhiban escenas criminales, voluptuosas, y otras que sean manifiestamente impropias para los niños.

Un valiente a la fuerza

Habiendo Antígono cobrado afecto a uno de sus soldados por su esfuerzo y valentía, ordenó a sus médicos que lo curasen de una larga enfermedad que le venía atormentando tiempo hacía; y advirtiendo después de la curación que cumplía flojamente con sus deberes, le preguntó quién le había cambiado y hecho cobarde: "Vos mismo, señor,—respondió el soldado,—al descargarme de los males que me hacían la vida indiferente."

Origen de la palabra hulla

Según algunos, esta palabra proviene del nombre de un minero de Lieja llamado Hullos, que vivía a fines del siglo XII, y que trabajó mucho para dar a conocer el carbón mineral. Otra opinión más generalizada es que el nombre de hulla proviene del hecho de que la mayoría de los barcos que transportaban de Inglaterra al resto de Europa este combustible, procedían del puerto de Hull.

Papel borrante

Si al papel que sirve para secar la escritura se le llama secante, bien puede llamarse borrante al que aplicado sobre un borrón o sobre unas líneas recién escritas, las borra por completo sin dejar señal alguna de tinta. Este papel se obtiene, según un químico español, con la mayor facilidad. Basta impregnar el papel secante ordinario en una solución de ácido oxático, y después de haberlo empapado y dejado secar varias veces hasta que se sature, se aplica seco sobre cualquier escritura reciente, la cual desaparece de inmediato.

El árbol fuente

Entre las diversas variedades de la higuera, existe la conocida por "Ficus áspera nota". La higuera áspera es conocida en Tagalog y Vig, islas Filipinas. Este árbol se eleva a la altura de siete metros: su fruto rarísima vez madura, y cuando ya está en el último grado de su verdor, cómenlo los tagalos macerándolo antes en vinagre. Su corteza, hervida con lejía, da un encarnado bueno, pero débil; también es tan fuerte y tenaz que se puede hacer cuerdas de ella.

Los indios que viven en sitios escasos de agua, tienen un socorro maravilloso con este árbol y con algunos otros del género. Al ponerse el sol hacen un hoyo junto a las raíces, y cortando la extremidad de una o dos de éstas que sean un poco gruesas, aplican la vasija, en la que encuentran por la mañana hasta la cantidad de tres o cuatro litros de agua muy clara y de buen sabor, aunque algo picante.

LEYENDAS ARGENTINAS

EL GEMIDO

I

En los labios austeros
De un viejo de mi tierra,
Yo recogí, temblando,
Esta página triste de leyenda.

II

Era al nacer la patria,
Después de la contienda
En que cayó por siempre el poderío
De reyes y virreyes sin conciencia.
El brazo formidable
Que libertó la América
Aun seguía blandiendo, enloquecido,
La espada vengadora en la tiniebla.
Y la espada cayó sobre el hermano,
Compañero de ayer en la pelea.
De Abel la sangre derramó de nuevo
"El eterno Caín de la leyenda"...
Fué el caudillaje: ¡Noche sin aurora
Que aun esparce sus sombras por América!

III

Allá, en Barranca-Yaco
De Córdoba la bella,
Estaba la partida de bandidos
Acechando el pasar de la galera.
Jefe de la partida: Santos Pérez,
El gaucho más valiente de las sierras,
Que ha jurado salvar a la República,
Matando a la más fiera de sus fieras.
La virgen de Tulumba lo ilumina.
La virgen de Tulumba lo aconseja.
Sobre el altar sagrado
Descendió el anatema:
—"¡Debe caer Facundo
Herido por tu brazo entre las breñas!
¡No haya piedad para el que amó la sangre,
No haya piedad para el que todo niega,
No haya piedad para el que inmola y mata
La misma libertad que le dió fuerza!
¡No haya piedad para el que reza y lanza
Sobre el rezo la befa,
No haya piedad para el que osó el insulto
Del mismo Dios sobre su propia reja,
Requiriendo de amor a sus esclavas,
Las mismas ¡ay! que de su amor huyeran"!—
Eso dicen las voces de la altura,
Repercutiendo en la sonora iglesia,
Eso oye que le sopla, estremecida,
La virgen de Tulumba en sus orejas,
Cuando cae Santos Pérez en el ara
Pidiéndole ilumine su conciencia...

IV

Sale del templo, firme, convencido
Que Dios arma su diestra.
Y va a ponerse al frente de sus hombres
Acechando el pasar de la galera.

V

Amanece. En la loma,
Un punto se desprende de la tierra;
Crece después. Sus ojos, avizores,
Descubriendo la presa,
Brillan, fosforescentes,
De la roca en la cueva.
Sus hombres adivinan
En la mirada la intención siniestra:
¡Tan llena está de rayos
Que ninguno ha podido sostenerla!

VI

—¡A caballo! Es la orden.
Mientras los remos de las bestias tiemblan,
Caen sobre el lomo los jinetes ágiles
Y, recogiendo la trenzada rienda,
Arrogantes, serenos,
A la cruzada singular se aprestan:
¡Van a matar al "tigre de los llanos'
Aventando en el aire su osamenta!
Suena el tropel.
—¡De frente y a la carga!—
Dice el jefe imperioso. Van que vuelan.
Ya están sobre la loma los jinetes.
—¡Fuego!—dice la voz. Y la serena
Mañana, luz de gloria, se estremece
Herida por el rayo de la guerra.

VII

Después los carniceros
Se arrojan sobre todo lo que alienta.
—¡Sin piedad!—grita el jefe.
Y a una voz que salió de la galera,—
La voz del mismo "tigre" acorralado,
Voz sonora y audaz, voz de pelea,
Voz que quiere decir en su misterio:
¡Paso a Facundo, rey de montoneras!—
Le contesta con un pistoletazo
Que deja al "tigre" con la boca abierta.
—¡Y ahora a los demás!—sigue iracundo.—
¡Todos deben morir!—
Y la galera
Se llena de cadáveres sangrientos,
Cumpliéndose la voluntad suprema.

VIII

Sobre el "tiro", montado,
Partida en dos la juvenil cabeza
Por el sable cruel ¡fúnebre burla!
Aun queda el postillón. Míralo y tiembla
Una vez Santos Pérez, pues parécele,
En forma tal abierta,
La cabeza del niño,
Una copa de sangre, copa inmensa,
Que el destino brindara a su venganza.
Cierra presto los ojos, pero queda
Adentro la visión ya para siempre,
Ya indestructible la visión siniestra.

IX

Acurrucado,
—Montoncito de carne entre la hierba—
Unico ser con vida
Que del estrago queda,
Vése al niño de posta
Temblar ante la bárbara tragedia,
—¡Qué hace aquí este muchacho! grita loco
Echándose por tierra.
Y empuñando el cuchillo Santos Pérez
De un tajo lo degüella.
....

Sólo se oye un gemido,
Gemido de dolor y de protesta
Que, ajigantado, inmenso,
Fué a extenderse por llanos y por sierras.

X

El gemido del niño,
Afirma la leyenda,
Quedó eterno, flotando,
En los vientos de Córdoba la bella.
Vengador justiciero
De la matanza horrenda.
Y aun cuando Santos viva
Oculto entre las breñas
O se interne en el bosque enmarañado
Huyendo a la "partida" que lo acecha,
El oirá en pleno día,
El oirá en la tiniebla,
El gemido del niño, siempre, siempre,
Llevado por los vientos a su cueva,
Como perenne torcedor de su alma
Persiguiéndolo al Sol o entre las selvas.

XI

Una noche en el cruce de un camino,
En la hora más densa,
Cuando el pleno misterio de la sombra
El de nuestra alma aumenta,
Vió surgir Santos Pérez
La aparición sangrienta:
Era el infante mismo
Animando el caballo entre la niebla;
El bultito doliente que aun llevaba
La gran herida abierta,
Por donde, flagelante,
El gemido saliera,
Vengador justiciero,
A extenderse por llanos y por sierras.
No pudo Santos Pérez
Continuar su camino hacia la cueva,
Detenido en el cruce,
Por la terrible aparición sangrienta.
Y al despuntar la aurora,
Termina la leyenda,
Se hallaba desarmado
Frente de la partida que lo cerca,
Escuchando el gemido del fantasma
Que nunca más repercutió en las sierras...

Alberto GHIRALDO.

Desigualdad entre los hombres

Dice Plutarco, en un pasaje de sus obras, que encuentra menos diferencia entre dos animales que entre un hombre y otro hombre; y para sentar este aserto habla sólo de la capacidad del alma y de sus cualidades internas. Montaigne declara que "Epaminondas sobrepasa en grado tan supremo a tal o cual hombre que conozco, que, a mi entender, puede amplificarse el dicho de Plutarco, diciendo que hay mayor diferencia de tal hombre a cual otro, que entre tal hombre y tal animal, y que existen tantos grados en el espíritu humano como brazas de la tierra al cielo, y tan innumerables. Y a propósito del juicio que se hace de los hombres, es peregrino que, salvo las personas, ninguna otra cosa se considere más que por sus cualidades peculiares. Alabamos a un caballo por su vigor y destreza, no por los arreos que le adornan; a un galgo, por su rápida carrera, no por el collar que lleva; a un halcón por sus alas, y no por sus adminículos venatorios; ¿por qué no hacemos otro tanto con los hombres, estimándolos sólo por las cualidades que constituyen su naturaleza?"

Serio problema

El doctor Juan B. Patrone ha presentado al consejo nacional de educación un informe referente a los resultados obtenidos en la inspección dental realizada de acuerdo con el cuerpo médico e inspección técnica a los niños de las escuelas dependientes de la corporación.

En 2.045 niños de uno y otro sexo, nacidos en la capital federal, y de una edad que oscila entre 6 y 14 años, 1.393 están atacados de caries dental con la circunstancia agravante de que 1.234 tienen caries profundas: caries que por haber llegado a la pulpa—vulgo, nervio—del diente, constituye un peligro serio e inminente de infección de los ganglios maxilares y del cuello.

Guantes para aviadores

Las manos y los pies fríos son una de las más grandes molestias de la aviación, sobre todo cuando se vuela a grandes alturas. Las manos, ateridas, no pueden moverse con la facilidad que requiere este peligroso medio de locomoción, pudiendo ser causa de gravísimos accidentes. Los guantes corrientes, por gruesos que sean y por bien forrados que estén, no bastan para calentar las manos.

En Europa se ha puesto a la venta unos guantes calentados eléctricamente, muy útiles para aviadores y automovilistas, pues mantienen las manos en una temperatura agradable y constante. Los guantes se calientan por un contacto entre unas planchas de metal que lleva el volante y unos pequeños discos de latón de que van provistos los guantes en la palma.

Los revolucionarios

La tercera huelga de los empleados de limpieza sólo ha servido para evidenciar la incompetencia de quienes dirigen los intereses comunales.

Económicamente, la huelga significa gastos mucho mayores que los que hubieran producido la atención de las reclamaciones de los obreros durante dos años.

Del punto de vista moral, es poco honesto hablar de "las pretensiones" y "la soberbia" de personas que ganan un miserable sueldo y realizan tareas tan groseras y sucias. Así lo han entendido los miembros de la comisión municipal, cuya sensata intervención es digna de todo elogio.

Para evitar la cuarta huelga solamente es necesario que las autoridades del municipio tengan mejor criterio y cierta dosis de humanidad.

En vez de ver en los barrenderos los temerarios iniciadores de la revolución social, véase en ellos lo que en verdad son: pobres padres de familia que en trabajo antihigiénico y humillante ganan penosamente un jornal tan mezquino que han de criar a sus hijos bajo el rigor del hambre.

CHARLA FEMENINA

Nunca estudiamos lo suficiente nuestro pensamiento. Desgraciadamente, él es, muchas veces, indigno de quien lo ha concebido.

¿Será por inconsciencia?

Si es así, tratemos de poner freno a estos pensamientos expresados en alta voz y que mortifican a los que lós han provocado.

Nuestra vida en común nos da derechos; pero también nos impone deberes; y, quizás, el más grande es el de respetar al prójimo, como deseamos ser respetados.

Entendemos por respeto esa benevolencia que toda persona debe tener para aquella que con más trabajo lleva su cruz; para la que más necesita de piedad y de cariño. En esta gran metrópoli es donde este deber se intensifica. A diario encontramos infinidad de desgraciados que arrastran, con su miseria, defectos físicos. Ellos inspiran, en la mayoría, un pensamiento que nos parece jocoso, y que resulta cruel para el infeliz que lo oye.

Todo lo pensamos en voz alta; todo lo que concierne a los más solos, tristes y desdichados.

Nunca hay en nosotros la justa rebelión sobre algo que ofende las leyes del decoro, de las buenas costumbres, de la más elemental educación.

Jamás nuestro pensamiento se hace látigo para fustigar a una mujer coqueta, que, olvidando su recato, ofende y degrada a las otras mujeres.

Nunca protestamos del piropo soez que hace sonrojar a las niñas. No encontramos una palabra de desaprobación para el inculto que, abusando de sus fuerzas, insulta a un desgraciado. No tenemos la suficiente valentía para imponer nuestra reprobación a los que se cubren de una falsa superioridad. Sin embargo, nuestro ser se subleva muchas veces; pero la inconsciencia de nuestra acción no se manifiesta en esos casos. Mientras, si pasa a nuestro lado un infeliz, cuyo semblante lleva los estigmas de algún mal que lo carcome, ¡con cuánta irreverencia le decimos, si no con los labios, con los ojos, que es feo, desagradable!

Muchas veces he tenido ocasión de ver a señoritas—irreprochablemente vestidas—reirse de una pobre mujer que, mal envuelta en unos trapos viejos y pasados de moda, recorría esas calles elegantes con una expresión de cansancio y de dolor.—¡Qué mamarracho!—han exclamado, no tan en voz baja que la pobre no lo oyera... En la inconsciencia propia de la mujer frívola, no supieron ver en esa desventurada la pobre víctima de la miseria. No tuvieron vergüenza de sus sedas y de sus alhajas... Y cuántas veces un rostro poco agraciado ha hecho decir: "¡Qué fea!", en tanto que la ofendida, a causa de su fealdad, se ocultaba para que no la vieran, expresando interiormente a modo de consuelo: "¡Qué culpa tengo yo de ser fea!"

¡Qué razón tenía ella! ¡Y cuán poca piedad demostraban aquéllas, que sin ningún mérito, tal vez, podían ostentar un exterior agradable!

Siempre tenemos para los más doloridos ese ademán impropio de aquel que se considera superior.

No permitamos que haya algo en nosotros que, al revelarse, pueda desvirtuar nuestros afanes de superioridad. Dejemos que aquellos, que además de su infortunio llevan aún taras que los envilecen y los acobardan, encuentren en nuestros ojos una expresión de bondad que les demuestre y les haga comprender que la vida no es para los hermosos, sino para los buenos.

El defecto de la crítica cruel debe quitarse desde la infancia.

La niñez educada para el amor puede suavizar muchos pesares.

Y así, cuando nuestros hijos contemplen el tristísimo cuadro de alguna miseria humana, podrán hallar en su corazón de niños una palabra buena que mitigue esa angustia. Podrán hacer sentir a ese pobre ser que él es también, dentro de la vida, un elemento de progreso.

Nuestras niñas no deben burlarse de la mujer defectuosa o mal ataviada.

Enseñándoles a respetar los "harapos", les daremos la mejor lección de sencillez. Inspirándoles respeto por la mujer que no tiene una casa bella, les inculcaremos las virtudes que crean a las mujeres adorables, las mujeres que saben respetar y proteger como verdaderas madres a los que son doblemente desgraciados.

Carmen S. de PANDOLFINI.

Vida campestre

Soy labriego en mis horas de montaña. Los [huertos
de mi granja conocen de mi azada el valor,
y han quedado en la selva muchos árboles [muertos
al impulso del hacha del poeta cantor.

Cuando incendian los montes de la aurora los [fuegos,
el susurro del viento que preludia un rondel,
organizo el trabajo de mis fieles labriegos
y recorro mis pampas en mi noble corcel.

Atravieso campiñas y plantíos sonrientes
y me interno en los bosques que sombrean mis [fuentes,
con mi fiel terranova que es mi amigo mejor.

Y en la tarde, en un banco del jardín de mi [granja,
mientras Venus deslíe su fulgor de naranja,
asonanto mis versos de feliz trovador.

J. B. JARAMILLO MEZA.

Del "Canto de las Glorificaciones"

(Fragmento)

. . . .

¿Cómo decir, condigna, la alta loa
de la muy noble vocación agraria
que bajo tierra el porvenir incoa?

¿Cómo cantar la gesta centenaria
del arado, del buey y el campesino
en la llanura yerma y solitaria?

Sería necesario que el divino
verbo de Cicerón resucitara
para loar—¡oh patria!—tu destino.

Y en justo premio a la labor, y para
gloria de vocación tan bella y buena,
la orden del arado se creara.

¿Cómo cantar la férvida faena
pródiga y vasta de las migraciones
cuyo trajín con ímpetu resuena?

Criaturas de todas las naciones
que han venido del llano y de la sierra,
para ellas sean las salutaciones!

Porque ellas extinguieron la ardua guerra
intestina, el horror del entrevero
sembrando espigas en la madre tierra.

Porque merced a su trabajo el fiero
espectro de Facundo se ha borrado
y nos brindó la paz su albo lucero.

¡Salud al "pioneer" aventurado
en la maraña agreste y peligrosa,
la tea en una mano, el afilado

hierro del hacha en la otra, valerosa,
para abrir, como luz, sendas al paso
en la selva intrincada y tenebrosa!

¡Salud a aquel a quien, torvo el fracaso
ha doblado tres veces con su mano
torpe y brutal que muévese al acaso,

y sigue imperturbable, soberano,
cultivando la tierra que fué avara
al amplio esfuerzo del trabajo humano!

¡Salud al buey que, plácido, a la vara
de la carreta uncido, humildemente
cruzó bajo la bóveda preclara

de la pampa enigmática y silente,
bebiendo sol en sus pupilas graves
como ventanas, voluptuosamente!

. . . .

José MUZILLI.

Matinal

He abierto mi ventana; entra la luz del día;
tienen todas las casas tinte primaveral;
veo pasar un hombre con mirada sombría
mientras el sol lo envuelve con su túnica astral.

Unos chicuelos juegan; se oye la algarabía.
Sus risas son tan finas cual eco de cristal;
y escucho que en el piano mi vecinita ansía
cantar una sonata con su voz magistral.

He abierto mi ventana, viene la luz y anega
mi balconcito rústico donde un clavel despliega
sus pétalos de fuego, bajo el inmenso tul

de la mañana cálida, que disipa mis penas,
y parece que pone en mi sangre y mis venas
un gran soplo de vida y un pedazo de azul!

Félix B. VISILLAC.

De Amicis

(A mi maestra de la infancia)

De Amicis, viejo amigo de la infancia, román- [tico
poeta de los niños, todo amor y emoción:
ha llegado a nosotros, a través del Atlántico,
como un grato perfume, como el eco de un cán- [tico
la infinita dulzura de tu gran "Corazón".

De Amicis, buen maestro, tan pródigo en ca- [riños,
pregonero incansable del bien y la virtud;
en las almas graciosas e ingenuas de los niños,
(esas almitas blancas con blancuras de armiño)
nadie, nadie ha leído como has leído tú...

De tus cuentos mensuales, aun siendo ya hom- [bre guardo
a sus pequeños héroes un afecto sin fin:
a los pequeños héroes de "El vigía lombardo",
de "Sangre romañola", de "El tamborcillo sar- [do"
y, más que a todos ellos, al bravo chiquitín
que de los Apeninos hasta el Ande distante,
en busca de su madre,—nuevo judío errante—
recorre nuestro suelo de uno al otro confín...

. . . .

De Amicis, viejo amigo de la infancia, ro- [mántico
poeta de los niños, todo amor y emoción:
ha llegado a nosotros, a través del Atlántico,
como un grato perfume, como el eco de un cán- [tico
la infinita dulzura de tu gran "Corazón"...

Juan BURGHI.

Visión

La tarde se deslíe lentamente
en un suave crepúsculo otoñal,
y fluctúa en el parque, levemente,
un profundo silencio conventual.

La mágica Selene, opalescente
irradia en la penumbra nocturnal,
y se enerva la fronda, dulcemente
en una ensoñación sentimental.

Yo bebo la armonía que destila
la faz del firmamento; y mi pupila
se embriaga en el soberbio panorama.

Y en mi alma de lírico idealista
despierta el sentimiento del artista
con una honda vibración de hosanna.

Miguel E. ORTEGA.

Canciones de cuna

Esta dulce mañana me dice tantas cosas
alegres, que no sé qué contarte, amor mío...
Me siento revivir como, después del frío
del invierno, reviven en el jardín las rosas.

Mi juventud inquieta te esperaba anhelante,
como la meta ansiada de los caros ideales;
eras tal como el príncipe soñador y arrogante
que nos pintan las diáfanas leyendas orientales.

Y trajiste a mi vida esa sana alegría
que es salud, es belleza, es amor, es poesía,
y es la fuerza motriz que anima y mueve el [mundo.

De mi infecunda vida fué más hondo el latido,
y hasta tengo por cierto que cuando estás dor- [mido
me sonríe una estrella desde el cielo profundo.

Manuel BENAVENTE.





El doctor Hipólito Irigoyen y los rayos X del periodismo

Hay una personalidad que ha sido hasta ahora invulnerable a dos fuerzas periodísticas casi irresistibles: la fotografía directa y el reportaje idem. Este ser excepcional es el doctor Hipólito Irigoyen. Tal circunstancia bastaría para atraer sobre él el interés del público con todas las sugestiones del misterio, si además no tuviera la figura, por su actuación política de jefe de un partido, todos los prestigios del hombre que gravita activamente en la vida popular. Esto nos ha decidido a buscar por medios indirectos algo que revele más íntimamente sus rasgos característicos; siquiera sea ello noticias sobre sus costumbres, sus modalidades particulares. Y allá va la exhumación de cosas que para muy contados son familiares, gratas, queridas, porque significan intimidades de un credo político sostenido desde hace años con apostólico entusiasmo.

Alto, ni grueso ni delgado, arrogante, bizarro, tiene envergadura más que suficiente para exhibirse en la calle, a la cabeza de los que le adoran—la multitud idolatra a quien le resulta más fuerte,—o en el escenario del meeting bajo techo al frente de los suyos. Pero...

El "general"—como afectuosamente le apodan sus correligionarios—gasta despejado frontal de oculto pensador, el cabello hacia atrás en gracioso—hasta coqueto—desorden. Ojos obscuros, de color lindero con el negro, vivos, amables y penetrantes, revelan unas veces inagotable bondad, otras, energía a prueba de imprevisto desastre.

—¡Es inútil, amigo, es inútil!—decíame días pasados un radical conspicuo del Pilar.—Mi jefe no se deja reportear por nadie, y menos para una publicación ilustrada. ¡Es el terror de fotógrafos y cronistas!

—¿Por qué?... ¿Me tomará acaso por un auxiliar oficioso de...?

—¡Cosas de mi "jefe", compañero, cosas de mi jefe! ¿Qué quiere?... El doctor es así, y en balde usted lo atropellará.

—¿Cree?...

Efectivamente, no me dió fuego el "interview" directo. El "general" contestó a la granizada de mis preguntas con salidas que equivalían a una ceremoniosa escapada por la tangente. Había, pues, que apuntar para otro lado, y apunté. ¡Y gracias que el ojeo de la casa-habitación produjome resultado! Lo demás, allá vendrá, cerrando la marcha de este articulejo.

Brasil entre Lima y Buen Orden. Casa de alto. Frente imitación piedra. El número edilicio no viene a estas líneas. ¡Es tan conocido!...

Una gallega buena moza y de bravo aspecto abrió la cancel. Escalera con codo conduce al "hall", sin adorno alguno en piso y paredes. Y ahora me transformo en inventariador de bienes muebles y, con perdón de Adolfo Calvete, invado dominios.

Salita-escritorio con puerta al hall: escritorio ministro de nogal, paño verde. Encima un cañoncito de bronce, regalo del comandante Vallée, traído como recuerdo de las usinas de Krupp; otro cañoncito de mármol marrón, uso tintero, desmontable; un segundo tintero—el de diario—sumamente sencillo. Cartas y varios libros de autores políticos. Ningún cuadro. Un sillón de vaqueta, un sofá de nogal y esterilla, cuatro sillas de marroquí y nogal. ¡Adelante... las habitaciones que quedan!

Sala y biblioteca, también con puerta al hall: Un cuadro de 1.20 x 2.30, más o menos, con fotografías de correligionarios del Tandil, obsequiado a raíz de la campaña de 1893; una biblioteca de nogal, de tres cuerpos, ocupando todo el ancho de la estancia, "au grand complet" de libros escogidos; un sofá grande—¡el de los "sermones"!;—una mesita-centro, con carpeta, y sobre ésta dos pilas de libros; una silla. Dos ventanas dan a la calle; tras de ellas, con celosías metálicas, "filiaba" el doctor a los "detectives", hace rato... Papel de tono serio. ¡Ah, el sofá de los "sermones" merece párrafo aparte!

Ubicado en la penumbra, sirve de fondeadero al radical que se ha "pasado al patio" o infringido el programa principista. Allí, recibe pontifical en forma, con penitencia o excomunión, según el calibre del delito. ¡Cuántos lo conocen!...

Salita—la rotularemos... "reservada": pequeña, de escasos tres metros de ancho por otros tantos de largo, con una sola entrada. La luz se esparce franciscanamente. En el centro, una mesita pelada con dos sillas, como para un "tête-à-tête". Contados correligionarios han entrado. Dícese que sirvió para dar los últimos toques en la conversión de algunos remisos de última hora... ¿Exacto?... ¿Fantasía?... Y hasta aquí llegué.

Por referencias de entera confianza, tengo conocimiento de que el comedor, dormitorios y demás compartimentos de la casa, están amueblados con severa sencillez.

A la hora del vermouth de la tarde en cuestión, puntual acudí a la cita que dábame un radical inconmovible, casi fanático, muy al tanto del doctor Irigoyen en la intimidad.

—¿Con soda?...

—Y un poco de bitter. ¿Y aquello?...

—¡Rompa el fuego!—me contestó el "intransigente", sin duda, a manera de gimnasia revolucionaria.

—Bueno. Empezaremos por el renglón comestibles y bebidas. Mi "general" es de poco apetito. De mañana, se desayuna con una taza de te con leche, y bollitos—no siempre—como parte sólida. Almuerzo ligero. Fruta, epilogando el frugal menú. Una copa — ¡una sola! — de champaña seco, su única bebida, fuera de te, café y agua filtrada. Nada de aperitivos ni otros estimulantes. No fuma. ¿Otra vuelta?... ¿Qué le parece?...

Trajo el mozo "copetín" de repuesto.

—De tarde, te con leche a la inglesa. Por la noche, poca cosa.

—Se recogerá tarde, ¿no?...

—¡Completamente equivocado! Mi "general" no es noctámbulo. A las once, ya le tiene usted en cama, salvo complicación política.

—¿Madrugador?

—¡Por ahí, por ahí!... A las 7 está en pie. Lee los diarios, trabaja, recibe a sus amigos íntimos. Por lo general almuerza y come fuera de su casa. Es un gran caminador. Con frecuencia se le ve en los "taterthalls" interesándose por reproductores para sus estancias.

—¿Estancias?...

—¡Y de primera!... ¿Ignora usted que el doctor Irigoyen es hombre de fortuna? "El Quemado", en Micheo (F. C. S.), y "El Trigo", en Las Flores, son dos modelos. A aquéllas suele llevar a sus correligionarios de primera fila, y bajo la pintoresca alameda de "El Quemado" dió bríos a no pocos que titubeaban...

—¿Tendrá predilección por alguno de sus amigos?

—Querejeta, estanciero y caudillo radical, con fuerte arraigo en Ayacucho, es su gran amigo. Con él realizan interminables "programas de infantería". A menudo almuerzan y comen juntos. En lo de Bullrich les da por examinar Durham y Hereford para sus establecimientos. Son carne y hueso. ¡Qué mi "general"!...

—¿Es presumido el doctor Irigoyen?...

—Tan elegante que a su paso no hay ojos femeninos que se resistan a cubrirlo con una mirada de simpatía.

—Don Juan, ¿eh?...

Al joven radical parecióle un poco irreverente mi salida, y por su cuenta y riesgo salió del paso hablándome de modas masculinas. Yo aproveché el asunto para inquirir detalles sobre la guardarropía del "leader".

—Invariablemente anda de jacquet negro, negro en invierno y obscuro en verano.

—¿La galera?

—Negra, forma "pamela". Usa botines de charol o cabritilla charolada. El bastón no se le cae de las manos.

Además... ¿un buen cronómetro de oro 18?...

—Sí, excelente, pero sin cadena. Nada de alhajas ni chirimbolos. Eso, mi amigo, no cuadra en el jefe de un partido como el mío. Queda para otros...

—¿Partidos?...

—No, pseudos jefes de agrupaciones con escaso elemento popular. ¡Esos huérfanos de comités verdaderos! ¡Malabaristas! ¡Pichincheros! ¡Enterradores!... El doctor Irigoyen ejerce una autoridad dictatorial en su partido. No se toma la menor disposición sin consultarle. Lo que él dice, se hace. En su presencia achícanse los más grandes ases de carácter brusco. Es dominante.

—¿Un poquitín de mal genio?...

—No crea. Jamás le he oído una palabra disonante. Es una dama. Lo más grueso que ha pronunciado en fugaces conatos de indignación, es: "zarrapiento". Rara vez no está risueño. Gran observador y admirable "causeur". Su dulce voz cautiva. ¡Tantos abrazaron la bandera del Parque, militares y civiles, al caer envueltos por la melodía de su lenguaje!... ¡Ese es el hombre, mi amigo, ese es el hombre!...

Félix LIMA.

El aprovechamiento del tiempo

El perjuicio de una hora perdida no está tanto en el tiempo malgastado como en la fuerza desperdiciada. La pereza enmohece los nervios y debilita los músculos. El trabajo tiene uno u otro método; la ociosidad no tiene ninguno.

El presidente Quincy nunca se iba a dormir sin haber dispuesto la tarea para el día siguiente. Dalton registró durante su vida doscientas mil observaciones meteorológicas.

El médico Mason Good tradujo a Lucrecio mientras iba en su mula a visitar a los enfermos. Darwin aprovechó para la mayor parte de sus obras, los pensamientos que escribía en pedacitos de papel, en donde quiera que se encontrase. Watt estudió química y matemáticas mientras estuvo de operario en el taller de un fabricante de instrumentos de precisión. Enrique Kirke White aprendió griego por la calle, aprovechando el tiempo en que iba y volvía del bufete de abogado, donde trabajaba como empleado.

Contra el dolor de muelas

Los habitantes del protectorado francés Annam, desconocen por completo el dolor de muelas. Se atribuye este hecho a que los annamitas se cubren la dentadura con una especie de barniz, compuesto de miel, negro animal y polvo de "calambec" (kinam o madera de aguila).

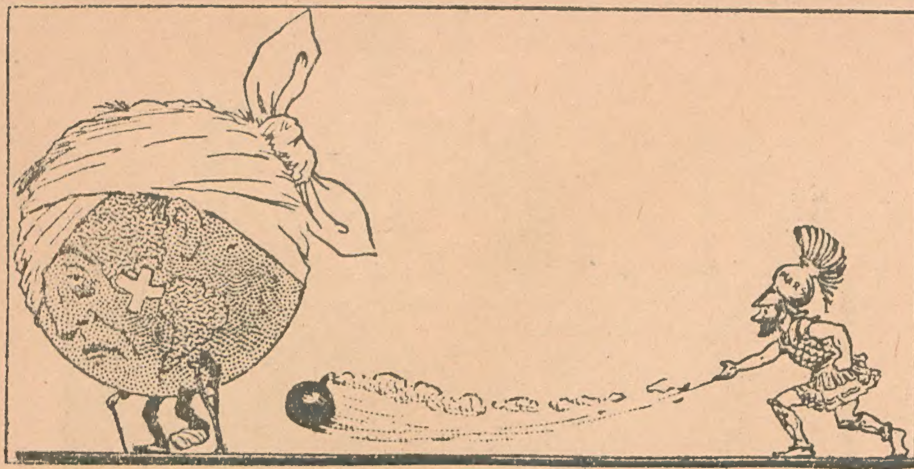
Feliz hallazgo

No hace mucho, unos soldados canadienses que cavaban trincheras en el frente de Flandes, encontraron en un recipiente 200 monedas de plata de los años 1745 y 1747. Cada una de estas monedas tiene actualmente el valor de noventa pesos, más o menos.

Rarezas del agua

Si el aviador que guiara un hidroplano sobre el agua, extendiera el brazo y tocara una ola en el momento en que la máquina alcanzara una velocidad de 80 kilómetros por hora, es casi seguro que sufriría la rotura del miembro así expuesto. La explicación de este fenómeno es la siguiente: la velocidad de la máquina no da tiempo a que el agua ceda y cambie de forma ante el choque de la mano, y por lo tanto le opone la misma resistencia que un trozo de metal.

LA TRAGEDIA EN BROMA



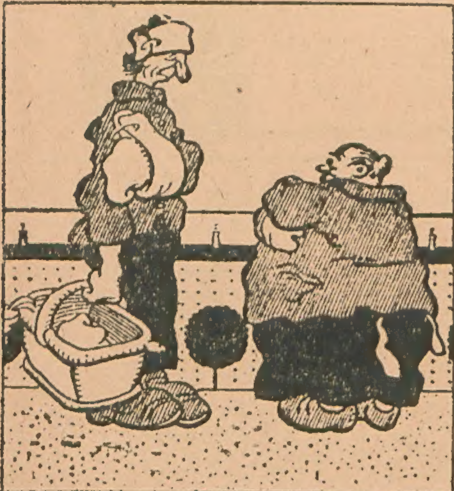
Marte.—Trataré de concluir de una vez con sus penas.—("Life", Nueva York.)



El pollo o la estrategia burguesa.—Mientras Berta se ocupa del ala izquierda y Fritz del ala derecha, yo atacaré el centro.—("Le Pêle-Mêle", París.)



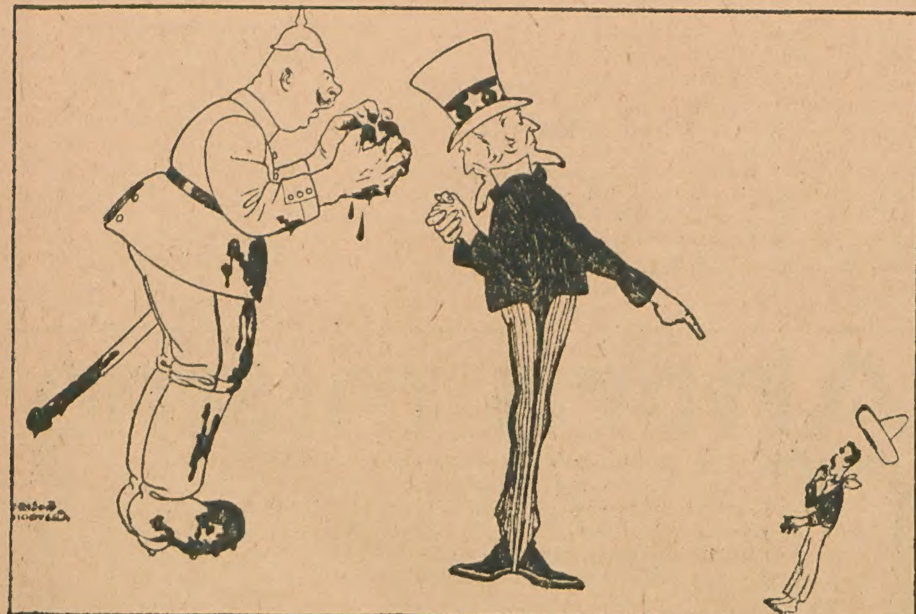
En la exposición de los futuristas.—No sé por qué le llaman cuadro de la guerra, pues a decir verdad, la guerra no es tan horrible como esto. —("Simplicissimus", Munich.)



Los disturbios en Berlín.—Los comestibles están cada vez más inaccesibles. Esta mañana medio cuarto de carne me costó seis marcos, un balazo en la cabeza y un sablazo.—("Le Rire", París.)



Las primeras medidas precaucionales.—("Puck", Nueva York.)



Relaciones exteriores.—("Life", Nueva York.)

Confederación de las naciones

En mi opinión,—ha escrito A. G. Wells —Alemania va a ser derrotada; pero no será completamente aplastada. Ella seguirá siendo militarista y unida con Austria-Hungría, sin cambio en su carácter esencial. De tal estado de cosas surge, creo, la esperanza de una eventual confederación de las demás naciones, pues frente a una liga de los imperios centrales que busquen venganza y sueñen en renovar la lucha, se hará imposible para los ingleses, franceses, belgas, rusos, italianos y japoneses, pensar más en arreglar por vía de guerra las cuestiones pendientes entre sí... Por burda y confusa que sea la diplomacia de los aliados, desafiada constantemente, como lo es, por la democracia, y embarazada por la prensa, sin embargo, la necesidad será tan urgente y tan evidente que no es posible imaginar que ellas no establezcan algún organismo permanente para dirigir y coordinar sus mutuas relaciones internacionales."

Los grandes capitanes y sus caballos

Dicen de César y también del gran Pompeyo, que además de las otras excelentes cualidades que les adornaban, eran muy buenos jinetes; y del primero, que cuando joven, montaba de espaldas un caballo sin brida, haciéndole tomar carrera con las manos atrás. Como la naturaleza quiso hacer de César y Alejandro dos milagros en el arte militar, diríase que se esforzó también en armarlos de un modo singular, pues todos sabemos de Bucéfalo, el caballo de Alejandro, que tenía la cabeza semejante a la de un toro; que no se dejaba montar por otro que no fuera su amo, ni tampoco permitió nunca ser educado por otro; que fué honrado después de su muerte, y que se edificó una ciudad que llevó su nombre. César tenía también, según se cuenta, un corcel cuyas manos eran como los pies de una persona y el casco cortado en forma de dedos; tampoco pudo montarlo ni educarlo nadie sino César, el cual dedicó su estatua, después de su muerte, a la diosa Venus.

La pipa

La ciencia ha sido favorable al uso de la pipa.

He aquí lo que afirma M. Schlœsing, sabio reconocido en la materia, en un informe oficial, dirigido a la Facultad de Medicina de Francia.

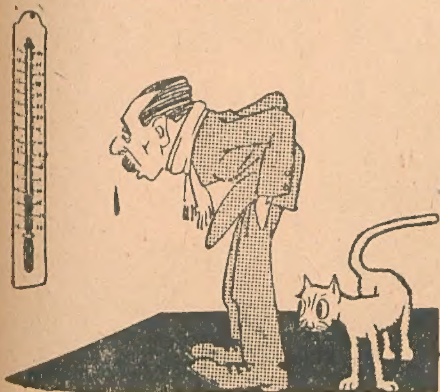
"La combustión del tabaco en la pipa produce más aldehido fórmico que su combustión en el cigarrillo."

Como se sabe, el aldehido fórmico atenúa la acción nociva de la nicotina, por lo que las personas higiénicas deben adoptar una de estas resoluciones: fumar en pipa, o... dejar de fumar, que sería lo más acertado.



SANTO REMEDIO

—¡Pucha, qué frío!
—¡De veras!
—Si esto sigue así nos vamos a helar.
—Yo no sé qué hace el gobierno.
—¿Y qué quieres que haga?
—Prohibir este frío tan excesivo o aplicarle la ley de residencia. Pero ese don Victorino no se ocupa de nada más que de su rechoncha e impermeable persona.
—Bueno, bueno; dejate de charla y alcanzame la pollera de moletón.



—¿De quién?
—De moletón; esa gruesa y peluda.
—Yo creí que era tuya.
—Y mía es.
—¿No acabas de decir que es de Moletón?
—Moletón es el nombre del género.
—¡Ah!...
—¡Pero, qué frío!... Yo no lo puedo aguantar.
—Quedate en la cama.
—¡Qué esperanza!... Dame tu tricota.
—¿Me vas a coser, al fin, la pretina?
—Voy a ponérmela.
—¿Y yo?
—En un momento te voy a arreglar unas bombachas con el hule viejo de la mesa de la cocina... Dame, también, tu camiseta.
—Me voy a helar.
—Ponte dos o tres diarios viejos entre la camisa y el chaleco. Eso abriga mucho. Si te pones sobre el pecho la parte de los telegramas de la guerra, tendrás más calor. Además, caminando no se siente tanto el frío.
—Pero, mujer, entre el hule y los diarios no me voy a poder mover.
—¿Quieres que me hiele yo?
—Eso no; pero...
—Y luego decís que me querés más que a tu vida...
—Pero una cosa es el cariño y otra que cada sexo use las prendas de vestir que le corresponden.
—En eso tenés razón. A mí siempre me han dado rabia esas mujeres que gustan ponerse los pantalones de sus maridos. Cada uno lo suyo... ¡Pero, qué frío!... Alcanzame tu sobretodo.
—¿Te lo vas a poner?...
—Naturalmente. ¿No ves que no puedo aguantar este frío tan intenso?... Vos, para andar por casa, te podés envolver en una frazada.
—¿Y para salir?
—Cuando salgas ya no hará tanto frío. En la calle hace sol y entrarás pronto en calor.
—Pero...
—Dame tu bufanda que se me hiela el pescuezo.
—Pero, mujer...
—¿Serás capaz de permitir que tu esposa se convierta en un témpano de hielo?



—No. Pero, me parece que bien podías ponerte ropa tuya. Y si tienes poca para hacerte pasar el frío, sería más propio que fueras tú la que se envolviera en frazadas.
—¿Para andar hecha una facha?...
—Al fin y al cabo tú no tienes que salir de casa y nadie te verá. En cambio, yo...
—¡Jesús, qué hombre! Si llego a saber que eras tan egoísta no me hubiera casado contigo.
—¿Egoísta yo?...
—Egoísta y muy inhumano. Me ves muerta de frío y... ¡Dios mío, qué desgraciada soy!...
—No llores, por favor. Ya sabes que no puedo ver lágrimas.
—Bueno, me callaré; pero conste que eres muy cruel... ¡Ay, Dios mío!...
—¿Qué te pasa?
—¡Mis pies!... ¿Dónde están mis pies?... ¡No me los encuentro!... ¡Los tengo helados!... Dame unas medias tuyas de lana.
—No tengo más que un par y lo llevo puesto.
—No importa. Quítatelo.
—¿Y voy a ir descalzo?
—No: te envuelves los pies en una servilleta y te pones encima unas medias mías de muselina.
—¿Estás loca?...
—¿Loca?... ¿Yo loca?... ¡Ay!... ¡Ay, qué desgraciada soy!...
—¡No!... ¡Lagrimitas no!... Toma las medias.
—Dame... Ayúdame a ponérmelas... Así... Esto ya es otra cosa... Ahora dame tus zapatillas de fieltro. Me las pondré encima de las mías.
—Ahí las tienes.
—¡Ajajá!... ¡Si vieras qué frío tengo en las rodillas!... Si fueras bueno me darías tus rodilleras.
—Las llevo puestas; pero no importa; tomá las rodilleras.
—Gracias.
—¿Estás bien ahora?...
—Sí... Es decir...
—¿Qué buscas?
—Tu camisa de franela.
—La llevo debajo de la de hilo.
—Dámela.

—¡Esto ya es demasiado!...
—Si estoy muerta de frío.
—¿Y es eso una razón para que yo me hiele? Yo también soy de carne y hueso.
—¡Qué hombre tan egoísta!...
—¿Otra vez?... Pues, mirá; se me acabó la paciencia. ¡Dame toda la ropa mía que te has puesto!... ¡En seguida!...
—¡Me voy a morir helada!
—Envuélvete en colchas, mantas, hules y diarios, y si aun así tienes frío, yo me encargo de hacerte entrar en calor.
—¿Con un calorífero?
—¡Con un garrote!

Julián J. BERNAT.

Dib. de Pelayo.

Los niños malogrados

Dice el admirable Montaigne en sus "Ensayos":

"¡Cuántas veces he sentido deseos, al pasar por nuestras calles, de echar mano de alguna broma pesada para vengar a los muchachillos que veía desollar, aporrear y medio matar a padres y madres furiosos e iracundos, ciegos por la cólera, y vomitando fuego y rabia, que con voz chillona e imperiosa acoquinan a criaturas que acaban de salir de los brazos de la nodriza! Así vemos tantas inutilizadas y aturdidas por los golpes; y nuestra justicia no para mientes en ello como si estos seres malogrados no fueran miembros de nuestra república."

Las tres Escutari

Hay tres ciudades que se llaman Escutari. La primera se halla en Albania, la segunda cerca de Constantinopla y la tercera en Grecia meridional. Es curioso hacer notar que estos nombres iguales tienen diferentes orígenes. La Escutari griega se llamaba Scutari en un principio, la de Albania, Scodra, y la de Turquía, Uskudar.

Barómetro viviente

Una sanguijuela en un vaso lleno de agua, tapado con una tela muy fina como para que pase el aire, puede servir de barómetro. Si la sanguijuela se arrolla en el fondo, es signo de buen tiempo; si se arrastra contra la pared del recipiente y se mantiene encima del nivel del líquido, la lluvia no está lejana; si se manifiesta inquieta, cambiando sin cesar de lugar, indica que el viento soplará con violencia; uno o dos días antes de que se desencadene una tempestad, la sanguijuela permanece fuera del agua y es presa de movimientos convulsivos.

Regiones lluviosas

Se creía hasta hace poco que el paraje más lluvioso del mundo era Cherrapunji, en la provincia india de Assam. Actualmente, donde más llueve es en Debindscha, Kamerun, punto en el cual ha llegado a caer 465 milímetros de agua en un solo día.

¡Qué tigre!

Una joven domadora exhibe un enorme tigre, tan bien domesticado, que come tranquilamente terroncitos de azúcar que su dueña tiene en la boca.

Desde una localidad cercana, un individuo con la mar de copas entre pecho y espalda, rezonga, encogiéndose de hombros despectivamente:

—¡Qué gracia! ¡Eso lo hago yo!...

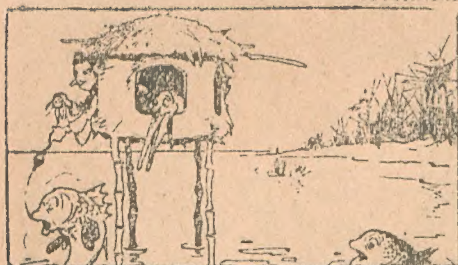
La domadora le interpela indignada:

—¡Venga; hágalo usted!
—De acuerdo; pero llévese al tigre...
—¡Cómo!
—Ya lo creo; yo lo que hago es lo que hace el tigre...

¿Cómo es la golondrina?

La golondrina, mirada de cerca, es un pájaro feo y extraño; pero esto se debe precisamente a que es el "pájaro" por excelencia, el sér nacido para el vuelo. La naturaleza lo ha sacrificado todo a este fin; burlándose de la forma y no pensando más que en el movimiento, ha conseguido tan completo triunfo, que este pájaro, feo cuando parado, es el más hermoso de todos al volar. Tiene las alas en forma de guadaña, saltones los ojos y carece de cuello (para triplicar la fuerza) y casi también de pies: todo es alas. Añádase a esto el anchísimo pico de que está provista, siempre abierto para zampar y que durante el vuelo continúa abriéndose y cerrándose, y no causará admiración el saber que come, bebe y se baña volando, y volando alimenta a sus hijuelos.

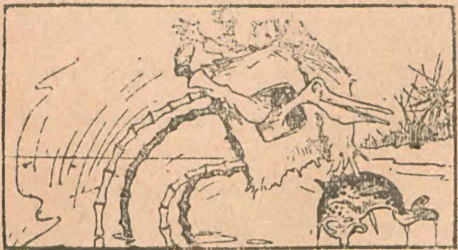
VIVIENDA MOVIBLE



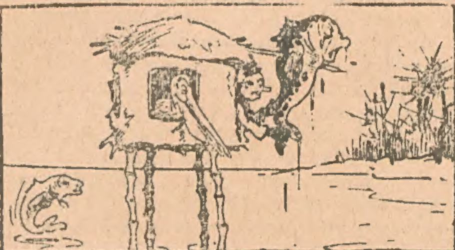
Mala idea ha tenido Calisto de construir su vivienda lacustre sobre bambúes. Las consecuencias son inmediatas.



En cuanto echa el anzuelo y el pez tira de la línea, la vivienda se bambolea de un lado para otro como si la sacudiera un huracán.



Sin embargo, hay casos como el presente, en que Calisto tiene una racha de fortuna. Al inclinarse la vivienda pincha uno que otro pez y...



por lo menos, en esa ocasión, el buen Calisto se ve recompensado de sus balanceos.

La agricultura y el honor

En el tercer capítulo de su "Historia Natural", refiere Plinio en qué alta honra estaba considerada la agricultura en los primeros tiempos de Roma. Las tierras se medían por la cantidad que podía labrar una yunta de bueyes en cierto espacio de tiempo; el "jugerum" (yugada) representaba el trabajo de un día, el "actus" (medida de tierra de 35 metros de largo por 1 metro de ancho); lo que se podía hacer todo de una vez. La mayor recompensa que se podía conceder a un general o a un valiente ciudadano, era un "jugerum". Los primeros sobrenombres traían su origen de la agricultura. Pilumnus viene de "pilum", mano de mortero; Piso, de "piso", mortero; Fabius, de "fava", haba; Lentulus, de "lens", lenteja; Cicerón, de "cicer", garbanzo; Babulens, de "bos", buey, etc. Ser llamado buen agricultor o buen labrador, era considerado como un alto honor. Hacer pacer a los animales secretamente en la noche en mieses no maduras, era un delito capital por el cual se ahorcaba al delincuente. Las tribus rurales ocupaban el primer rango, mientras que las de la ciudad estaban en descrédito como raza indolente. "Adorea", o Gloria, la recompensa del valor, viene de "ador" o espeleta, una especie de grano.

De Agustín Alvarez

"El mal gobierno y la miseria general son efectos gemelos del pobre entendimiento común y de la infecundidad consiguiente a la medida en que las ideas necias y las supersticiones que llevamos en la mente nos frustran el entendimiento y la voluntad, disminuyendo a la vez la capacidad para emprender y la aptitud para acertar en lo que emprendemos, y creándonos de yapa una indignación suplementaria contra los gobiernos por culpas que no son suyas."

La vana erudición

El hombre—dice Gestalozzi—que mariposea con vuelo aturdido alrededor del saber y no fortifica sus conocimientos con un ejercicio reposado y firme, pierde el camino de la Naturaleza, la visión firme, clara y atenta, la alegría verdadera, apacible, serena, susceptible del sentimiento de la verdad. Vacilante es la marcha de esos hombres; encuentran, en efecto, mucha palabrería en el caos de su erudición, y, sin embargo, sacrifican por ella el sentido reposado de la pura sabiduría humana.

Los elefantes y la música

Los empleados de los circos han observado que los elefantes, al oír una música majestuosa, adoptan una pose severa y correcta. La música frívola les produce una agitación nerviosa muy acentuada.

Valor de las perlas

De todas las perlas, la negra es la más valiosa; la siguen en orden de mérito la rosada, luego la blanca y por fin la amarilla. El precio de estas joyas aumenta continuamente: hoy cuestan tres veces más de lo que costaban hace diez años.

Palmito notable

Debido al clima de California, la flora de aquel país ofrece notables contrastes, creciendo a pocos kilómetros de los bosques de coníferas, soberbias palmeras como sólo se esperaría encontrarlas en las regiones ecuatoriales. Una de las denominadas palmitos, que existe al pie de la sierra de Santa Inés, cerca de Santa Bárbara, es verdaderamente notable por su altura, que no baja de veinticinco metros, por lo recto y grueso de su tronco, cuya circunferencia en la base es de cerca de cinco metros, y por conservar sus hojas antiguas desde hace muchos años, en vez de irlas perdiendo, como ocurre de ordinario en las palmeras. Estas hojas, lacias y apelmazadas, forman al árbol una especie de capa o esclavina, dando a su parte superior el aspecto de una masa claviforme de unos tres metros de diámetro máximo.

Un perro inteligente

Cuenta Plutarco que vió en Roma un perro en el teatro de Marcelo, hallándose en compañía del emperador Vespasiano. Ese perro pertenecía a un titiritero, que era también actor, y el animal tomaba parte en las representaciones como su amo. Entre otras cosas, era preciso que se hiciera el muerto durante algunos minutos, a causa de haber comido cierta droga: después de tragado el pan con que se simulaba el veneno, comenzaba a tiritar y a temblar como si estuviera aturdido; finalmente, se dejaba caer redondo, como sin vida, y consentía que le arrastrasen de un lugar a otro, conforme el argumento de la obra lo exigía; luego, cuando echaba de ver que la oportunidad había llegado, empezaba primero a moverse, cual si despertara de un sueño profundo, y levantando la cabeza miraba a todos lados de un modo que dejaba pasmados a todos los asistentes.

Preguntas y respuestas

¿Por qué se ven a veces dos arcos iris? —Porque los rayos de la luz "refringida", reflejados sobre otras gotas de lluvia, son "refringidos" otra vez para volver a ser "reflejados" y formar un arco secundario.

¿Por qué los colores del arco secundario presentan un orden contrario al del primero?—Porque el arco secundario es una "reflexión" del arco primitivo, y, como toda reflexión, sus partes componentes se manifiestan en un orden inverso.

Cómo duermen las japonesas

Para dormir, la japonesa se tiende sobre una colchoneta muy sutil y apoya la cabeza en la "makura", almohada de madera dura, pero que no descompone el peinado. Y esto es para la mujer japonesa un detalle importantísimo, porque el peinado nacional es obra que exige mucho tiempo y paciencia, de modo que, por regla general, la japonesa de la clase media no se peina más de una vez a la semana.

Curiosidades sobre las abejas

Un panal de 11 a 12 decímetros cuadrados bien cubierto de abejas, contiene unas 5.000; si la reina llega a poner de 1.500 a 2.000 huevos cada 24 horas, nacerán en corta diferencia otras tantas abejas cada día y, tomando esta puesta por base, cada tres o cuatro días será necesario añadir un panal o un cuadro de cera estampada hasta que el cuerpo de la colmena esté lleno y pueda procederse a colocar los almacenes para miel, o sean las sobras, pero como cada día muere también cierto número de abejas viejas, el aumento de la población no va con mucho tan aprisa. Por lo demás, el aspecto de la colmena es la mejor guía para ensancharla.

Para calcular la puesta diaria de una reina, divídase por 21 el número de las celdas que contengan huevos, larvas o ninfas; un panal de 12 centímetros cuadrados contiene unas 10.200 celdas de obreras.

El miedo y las canas

¿Puede el miedo decolorar en pocas horas el pigmento capilar? No. Los episodios que se narran a este propósito son un mito. Ni brusca ni progresivamente puede la emoción modificar el color de la cabellera. Esta empieza a ponerse gris cuando, por una causa cualquiera, el pigmento que produce el color natural del cabello llega a faltar. El pigmento es una de las substancias orgánicas más resistentes; es necesario someterlo a un tratamiento químico enérgico para destruirlo; y esta destrucción se produce tan sólo con la descomposición del mismo cabello. Momias han sido encontradas, cuyos cabellos, a pesar de los siglos, habían conservado su color natural.

El doctor Metchnikoff dió, de la formación de la cabellera gris, una curiosa explicación. Según este ilustre hombre de ciencia, los cabellos, en ciertas épocas, son invadidos por un desarrollo progresivo de células especiales, semejantes a las células blancas de la sangre. Dichas células absorben el pigmento y se lo llevan cuando desaparecen.

ACTUALIDADES GRÁFICAS



Dr. Lucas Ayarragaray, nuevo ministro plenipotenciario de la Argentina, en Italia



Recepción ofrecida por la Asociación de la Crítica, en honor de los ilustres huéspedes, señores Eduardo Marquina, José Ortega y Munilla y José Ortega y Gasset, y a la que asistieron, entre otras personas, la notable artista española señora Guerrero y el ministro de España, señor Guardiolo



Dr. Mario Ruiz de los Llanos, ministro plenipotenciario de la Argentina, en el Brasil



Dr. José María Cantilo, ministro plenipotenciario en el Paraguay



Dr. Gabriel Martínez Campos, ministro plenipotenciario en Rusia

AUTORES DE LIBROS



Dr. Martiniano Leguizamón, en cuya obra "La cinta colorada — Notas y Perfiles", revive el alma vieja de la patria



Banquete dado en honor del profesor señor José Bolfo, con motivo de su reciente nombramiento de rector del colegio nacional de Gualeguaychú

NECROLOGIA

Dr. Ovidio A. Lagos, diputado nacional y director de "La Capital", de Rosario, † en Buenos Aires el 26 del pasado



La platea del teatro Nuevo, durante el festival realizado con motivo de la entrega de la bandera donada por la señora Dolores Lavalle de Lavalle, a la Asociación de Boy-Scouts Argentinos



Una escena de "Los árbitros", comedia en tres actos, original de don Raúl Casariego, que con buen éxito fué estrenada el 27 del mes pasado, en el teatro Buenos Aires, por la compañía de Angelina Pagano

MUSICA ARGENTINA



Rosario. — Público que asistió al homenaje tributado a la memoria del organizador del movimiento sionista, doctor Teodoro Herzl, en el XIIº aniversario de su muerte. — Fot. Martín



Sr. Juan B. Massa, autor de la ópera "L'Evasso", que será estrenada en la próxima temporada del Colón



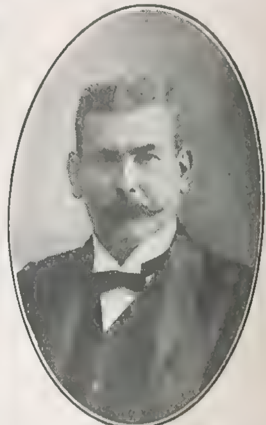
Rosario. — Concurrencia al baile organizado por el círculo "Entre Nous", en los salones del Savoy Hotel.—Fot. Martín

26.° ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION DE 1890



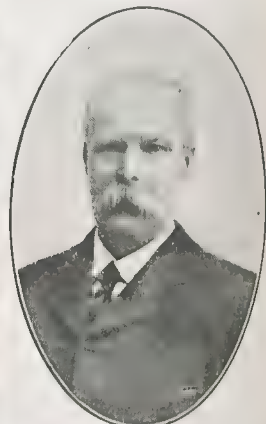
En el cementerio de la Recoleta, durante el homenaje tributado por el Partido Radical, a los caídos en la revolución de 1890. — En círculo a la izquierda: Señorita L. Howard, leyendo su discurso. — En círculo a la derecha: Señora Juana D. Garré, hablando en nombre del Comité Feminista

LOS GRANDES SERVIDORES DE LA PATRIA



Sr. Ernesto A. Bavio, figura descollante del magisterio nacional, † en esta capital el 24 del pasado

FUNCIONARIO CONSULAR



Mr. James Coulthard, que durante 40 años ha sido canciller del consulado argentino en Newcastle, cuyo nombramiento de oficial secretario lo ha pedido el alto comercio

CÓRDOBA. — MANIOBRAS MILITARES



Recibiendo órdenes del estado mayor



Explosión de minas preparadas por una sección del 4 de ingenieros



Caballería en marcha. — Fot. Arena

LA HUELGA DE LOS OBREROS MUNICIPALES



Asamblea de los obreros municipales, realizada en el local Méjico 2070, en la que resolvieron aceptar las bases propuestas por la comisión municipal, con lo que quedó resuelta la reanudación del trabajo



El intendente municipal, en una de sus jiras por el municipio para ver el estado de desaseo de las calles

MONTEVIDEO.—UNA HERMOSA INSTITUCION.—ESCUELA AL AIRE LIBRE, QUE FUNCIONA BAJO LOS AUSPICIOS DEL ESTADO Y DE LA LIGA URUGUAYA CONTRA LA TUBERCULOSIS



Una lección práctica de aritmética



En invierno. Una hora de reposo, en silencio obligatorio, para estimular el sueño



Trabajos de jardinería



La directora, señorita Pilar Llache, secundada por el personal, tomando los datos antropométricos



Un comedor alegre y confortable.—A la hora de la merienda



Una clase de lectura en el mes de junio



Niños entregados a sus juegos favoritos



Los pequeños trabajan con entera libertad, mientras reciben su ración de oxígeno y de luz



Fabricación de canastitos y asientos de sillas

REVISTA PRESIDENCIAL DE TROPAS EN PALERMO



El doctor de la Plaza, el ministro de guerra, agregados militares de Francia, España y Brasil, y parte de la concurrencia a la revista presidencial de las tropas de la primera división del ejército, que regresaron de Campo de Mayo después de realizar un período de maniobras



Tropas del 1 de artillería, desfilando por la Avenida Sarmiento



Fuerzas del 8 de caballería



Desfile de la infantería

LA MANIFESTACION RADICAL DEL DOMINGO



Representantes del comité feminista



La cabeza de la manifestación realizada por el partido Radical, en conmemoración del aniversario de la revolución de 1890, y festejando el triunfo electoral del 2 de abril

HOMENAJE POSTUMO



La señorita Inés Benavente, leyendo su discurso al colocarse en la escuela Hipólito Vieytes, una placa de bronce a la memoria de la ex profesora señorita Josefina Aragonés Castellanos

58.º ANIVERSARIO DE UNA SOCIEDAD



Público que asistió al festival celebrado en la "Unione e Benevolenza", con motivo del 58.º aniversario de la fundación de dicha sociedad

DIALOGUITOS

—Tanto gusto'e saludarlo... Menos mal qu'encuentro un hombre, pa conversar a gusto. Vea, amigo, yo no sé... pero resulta tan difícil áura dar con personas que piensen con libertá de criterio!

—Nunc'ha sido fácil.

—Sería como pa decir que todos andan al revés. ¡Y esta lata colosal de la guerra, qu'es de lo que se habla, y donde todos parecen ser generales y donde casi ninguno condena!

—L'atrofia cerebral. El dominio espiritual de Europa sobre la mayoría sin espíritu. Aquí se ha estao viviendo de aquello como si fuera lo único digno del mundo. Era cuando se aprendía de lo más viejo, y cuando todo aquí parecía demasiao joven. Y usté sabe que cuando se domina, s'encanta, qu'es por lo que se dejan dominar los dominaos. Aura que lo qu'encanta, hasta que cansa. Cuanto aquí se cansen de aquello, ¡chau, portento!: como escoba vieja, qu'en vez que no han hecho nada. Entre Europa y América, ¿quién había hecho muchas cosas grandes? Europa. ¿Quién no había hecho nada? América. ¿Quién proclamab'a la Europa? L'América. Eso era el catecismo hasta el 31 de julio de 1914...

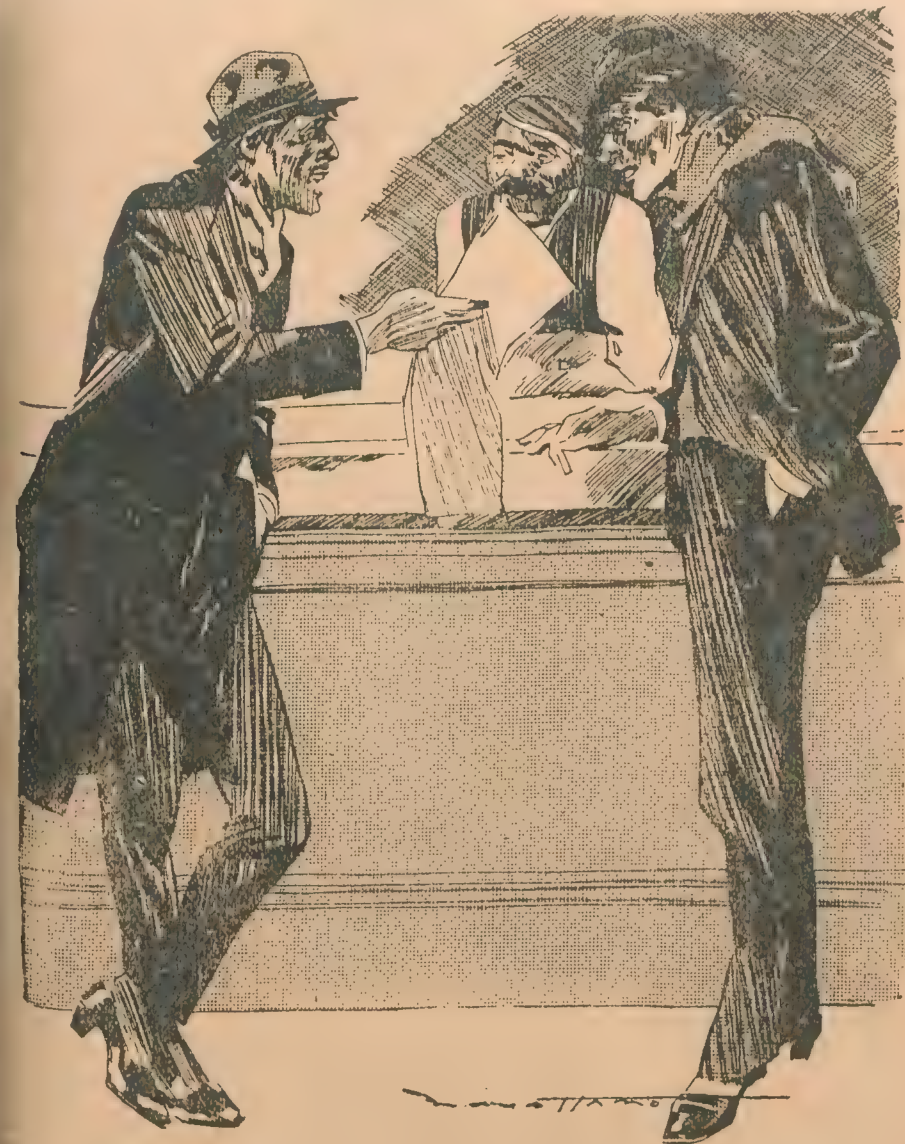
—Pero l'América no ha hecho nada grande todavía...

—Eso va por su cuenta. Por la mía va esto: se ha prohibido de vender sus productos, de intercambiar el saber, de recorrer el mundo en vida... Supongasé que todo eso no es grande. Siempre le quedaría, por lo menos, el deseo de hacer algo verdaderamente grande: ilustrarse como para no hacer sufrir eso en el mundo.

—Me parece que va para rato...

—Cuanto acaben de ilustrar los viejos y comience a ilustrar la juventú.

—Se habla mucho aquí de todo aquello, como de lo mejor...



de limpiar ensucia. La Europa está vieja... Le ha empezao a embromar el cerebro. Este pataleo de la guerra me la v'a dejar caduca. Yo creo y se lo vi'a decir en secreto, que ya estaba caduca. Diga que todavía se ocupaban d'ella, y era por aquí...

—Le vi'a decir, ¿no?, yo creo que los americanos debemos mirar con respeto aquella civilización, porqu'es la madre de la nuestra.

—Yo no me meto en cuestiones sentimentales, amigo. Cuando los hijos respetan a los padres, es porque los padres los enseñan bien; pero cuando los hijos empiezan a pensar de otro modo, es porque los padres los han ilustrao mal. Esto es harina de otra laya, y ya que nos entendemos en criollo y lo mismo da gastar la saliva sobr'el tango que sobr'el porvenir de l'América, y sólo hace falta pa eso saber tanto del porvenir como del tango, le voy a exponer mis vistas como en milonga.

—Vengasé nomás, que me gusta.

—Le quería decir esto. Cuando un hombre parece grande, todos lo proclaman. Es que ha hecho algo grande. ¿Quiénes son los que lo proclaman? Los

—Son los de allá. Tenemos que empezar nosotros a decir de esto como de lo mejor.

—¿Y no resultaría después qu'esta que parecía mejor, era como lo de allá?

—Bueno; yo m'estaba reservando el último pie de la milonga. Aquí no tenemos príncipes, amigo. Aquí tenemos algo de aquella semilla: los políticos, pero es cuestión de irlos reventando poco a poco. Aquí tenemos los pollerudos por fuera con pantalones por dentro, fomentados por todos los que tienen pantalones por fuera y son pollerudos por dentro, pero es cuestión de irlos reventando poco a poco. Todo eso que tenemos aquí es lo que nos han mandao de allá; pero es cuestión de irlo reventando poco a poco... ¡Hacer lo bueno en América, no para que la proclamen, sino para que aquí se pueda vivir, es reventar todo lo malo que tiene l'América! ¡Hacer lo bueno en América es hacer hombres libres de todo lo que mata la libertá! ¿Le parece bien?

—No me parece mal.

—Bueno; sirvasé y chupetee a la salú de lo nuevo.

Cruz ORELLANA.

Dib. de Zavattaro.

El estornudo y el bostezo según los antiguos

En la antigüedad se atribuía el estornudo a la expulsión brusca de un espíritu entrado subrepticiamente en el cuerpo, pero que soltaba con facilidad su presa; y las fórmulas propiciatorias por las cuales entre todos los pueblos del mundo se ha acostumbrado a saludar la pequeña sacudida que señala su salida, atestiguan que se veía en ésta una especie de liberación. El bostezo fué considerado como peligroso, porque un espíritu en acecho podía aprovechar la ocasión de encontrar la boca abierta para introducirse en el cuerpo. Los musulmanes sostienen que es preciso guardarse mucho de bostezar imprudentemente, porque el diablo está siempre dispuesto a saltar a la boca del que bosteza; en tal caso se debe aplicar el revés de la mano izquierda sobre los labios diciendo: "Yo me refugio cerca de Alah para escapar a Satanás el maldito". Los exorcistas, en seguida que pronunciaban la fórmula conminatoria, tenían mucho cuidado de permanecer con la boca cerrada por miedo de que el espíritu maligno no pasase del exorcizado a la suya.

Una carretera famosa

Es muy posible que no se encuentre en el mundo una carretera de tan romántica historia como la llamada por los ingleses "Grand Trunk Doad", de la India.

Es una vía soberbia compuesta de tres caminos: el del centro, de metal, y de grava los dos laterales, y está bordeada por doble hilera de árboles. Es grandiosa, tanto por su anchura como por su longitud, que alcanza a 2.250 kilómetros atravesando toda la vasta llanura que se extiende al pie del Himalaya, desde Calcutta a Peshawur, población que sirve de centinela de la puerta del Afghanistán.

La cordillera del Himalaya lleva tres mil años contemplando desde sus cumbres esta carretera que se conserva hoy como en aquellas remotas épocas. Era la carretera más importante del mundo antes de la fundación de Roma, cuando los aborígenes indios conducían sus ganados por donde hoy pasa veloz el automóvil.

Las designaciones del parentesco

Los hawayanos, según dice Andrews, no usan ninguna palabra general definida para decir hermano. El reverendo E. Casalis dice—a propósito de los basutos—que, al hablar a una persona de más edad, se dice: padre mío, madre mía; a un igual: hermano mío; y a los inferiores: hijos míos. Según el doctor Davy, los vedas no tienen nombres. Interrogado uno de ellos sobre el asunto, contestó: "Se me llama hombre. Cuando era joven se me llamaba hombrecito, y cuando sea viejo se me llamará el viejo".

El agua oxigenada

Es un gran remedio para cortar las hemorragias. Diluída en tres o cuatro veces su volumen de agua, corta rápidamente las hemorragias nasales. En estado puro detiene las dentales, y diluída en tres o cuatro veces su peso en agua hervida es un remedio para toda clase de hemorragias. También da excelente resultado en el tocador.

Pura o diluída, según la sensación que produzca, pero nunca por temor a una toxicidad ilusoria, da admirables resultados en el tratamiento de heridas, quemaduras, úlceras, escaldaduras, carbunclos, panadizos, erisipelas y gangrena, bajo la forma de irrigaciones y vendajes húmedos.

Desde el punto de vista de la "toilette" femenina, quita las pecas y modifica el color del cabello. Si es rubio lo pone blanco y si es negro lo torna rubio dorado.

Record radiotelegráfico

El capitán del vapor norteamericano "Ventura" que recientemente llegó a Sidney (Australia) procedente de San Francisco, declara que recibió un radiotelegrama de Tuckerton (New Jersey) cuando se hallaba a 9.000 millas de este lugar.

Tal hecho constituye, según se asegura, un record mundial.

Origen de la palabra yerba

Los indios guaraníes, que fueron los primeros en revelarles a los españoles en el Paraguay y a los portugueses en el Brasil la existencia de la yerba y el empleo de sus hojas, la llamaban "caa", la planta, esto es, la planta por excelencia, la planta de las plantas, por decirlo así. "Caa guazu", o sea la denominación general que se le daba, quería decir la "gran planta". Al traducir esto literalmente, los españoles la llamaron "yerba". El mate, o sea la calabaza, se usó junto con la voz yerba, en razón de que era en una calabaza seca donde se colocaban las hojas tostadas para preparar la infusión.

El tema eterno

Los ojos de una mujer que llora siembran perlas.—**Moratín.**

Una hermosa, cuando derrama lágrimas, es una mitad más hermosa.—**La Fontaine.**

¡Oh mujeres, reinas por la gracia! ¿De qué acero y por qué arte nos haríamos una coraza que no atravesárais con una mirada? Aunque la espada terrible y triunfadora todo lo vence, Hércules hila a los pies de Onfala: los ojos son más fuertes que los brazos.—**Augusto Vacquerie.**



SPORTS

Un consejo

Estimado doctor Orma: Con todo el respeto que usted nos merece, nos permitiremos darle un consejo dejando constancia ante todo que hablamos al presidente de la Asociación Argentina de Football y no al decano de la Facultad de Derecho. Y ese consejo es éste: usted debe renunciar a su cargo. Váyase, doctor, se lo decimos por su bien. A sus años no le conviene ya pasarse una tarde recibiendo la humedad de las canchas de football, el frío de las tardes invernales y encima de todo esto las protestas del público.

Ya sabemos que soporta todas estas molestias por hacer bien a la juventud, que cobra entusiasmos cuando nota que personalidades como usted se preocupan aunque más no sea de paso, de su deporte favorito. Si es que se atiene a esta razón para no renunciar le aconsejaríamos que la echase en saco roto; contra lo que usted cree, nosotros tenemos muchas personas que pueden reemplazarlo. Comprendemos que no se podrá encontrar así no más un suplente que lo eclipse, (lo que usted ha hecho en el football no se olvida fácilmente); pero por otra parte sería un crimen exponer la salud de una persona de cierta edad en beneficio propio. ¿Es que no lo atraen las tardes pasadas junto a la estufa familiar saboreando una novela de amor? Es que su alma aún no ha sentido el llamado insinuante de la comodidad doméstica? ¿Es que su estoicismo es tan grande que le permite estar en una tribuna oficial soportando el griterío popular con impavidez de mártir? No queremos convencernos de ello porque nos indicaría que usted contra todo y contra todos está dispuesto a seguir en la brecha y eso nos produciría la misma angustia que provoca el conocimiento que una persona estimada está en peligro. Ya ve cómo su actitud nos roba la poca tranquilidad que nos queda y por eso nos permitimos insistir: váyase, doctor... no nos amargue la existencia... déjenos vivir en paz...

No crea que quedará mal si renuncia, porque todos comprenderán que usted lo hace por condescendencia. Por otra parte, usted es demasiado personaje para necesitar figurar en un puesto así... con el decanato le basta. Y si a pesar de esto quiere sacrificarse en bien del pueblo, sea presidente de algo que no perjudique su salud; sea presidente de algún orfeón, por ejemplo, cuyas reuniones se celebran bajo techo y cuyas desafinaciones jamás pueden compararse a la salida de tono de 40.000 personas. En un orfeón sí que estaría bien, usted, doctor, iría a los conciertos con un frac muy planchado, los botines relucientes y una corbata verde. Sería algo irresistible. Más de un "capolavoro" de sus músicos le sería dedicado y con esto usted alcanzaría fama de filántropo, sin exponerse a los desmanes de los que llama "salvajes" ni a la crítica molesta de los diarios. ¿Verdad que es seductora la perspectiva? ¿Y entonces por qué no lo hace? Hágalo, doctor, sea juicioso, váyase del football, váyase, por su bien se lo pedimos.

LYNX.

Anécdota

De Puán (F. C. S.), ese pueblo lejano que siente una intensa afición por el football, nos escriben la siguiente anécdota:

En el año 1914, fué un equipo puanense a Pigüé (F. C. S.) y acompañando a los jugadores viajaron un poco más de treinta delegados, entre los cuales figuraba un señor llamado Más. Como es natural, los de Pigüé ofrecieron un banquete a los visitantes, y se fijaron en que el número de delegados era un poquito excesivo. Hicieron el comentario del caso y como éste fué oído por los de Puán se presentaron al banquete un tanto intranquilos.

Antes de dar comienzo a la comida, uno de Pigüé, deseando hablar con el señor Más, a quien no conocía ni sabía con certeza su nombre, dirigió al grupo de delegados de Puán la siguiente pregunta:

—¿Cuál es el señor de Más?

El aludido, al ver que lo señalaban a él, replicó con explicable azoramiento:

—Yo no estoy de más, ¿sabe? A mí me pidieron que viniera y aquí estoy.

Los de Puán y Pigüé aun se están riendo.

Jugadas famosas

El 3 de septiembre de 1905 se jugó un encuentro entre Peñarol y Rosario por la final de la copa de Competencia. El match finalizó con un empate de 3 goals por bando, por lo cual se resolvió prolongarlo por espacio de media hora.

A los dos minutos del tiempo suplementario, Stocks (foward rosarino) se posesionó de la pelota, corrió solo y esquivando a cuantos le salieron al paso, enfiló de cerca un shot violentísimo merced al cual la pelota dió en la parte inferior del travesaño, picó en el suelo y fué rechazada por Carbone (guardavalla del Peñarol). El referee, señor Jordán, concedió el goal al Rosario, por lo cual Peñarol protestó retirándose del field. Esta actitud, ya en sí misma, adjudicó el triunfo a los rosarinos.

Nacional Rowing Club

Este nuevo club que dentro de poco se incorporará oficialmente al número de instituciones de remo de nuestra capital, se está organizando con fuerte impulso digno de encomio. Fundado a comienzos de junio pasado, cuenta ya con ciento cincuenta socios, según constancia de los libros de secretaría. Se acerca, pues, al número de 200, que es el límite de socios marcado por los reglamentos internos del Club. Quedan de este modo, tan sólo 50 plazas vacantes, que no hay duda se llenarán con la misma facilidad que las anteriores. El éxito de la feliz iniciativa debe señalarse, pues con su valioso aporte de aficionados entusiastas podrá influir en la reacción del deporte del remo, el cual en la temporada fenecida dió un balance desalentador según hicimos notar oportunamente.

Elogio de los buenos: Sidney Burton

De este jugador puede decirse que tiene la inclinación al football y al "sportsmanship" en la masa de la sangre. Su padre, el conocidísimo míster Burton, es la figura descollante del Banfield F. C.; un hermano suyo fué el mejor hombre del equipo que formaban los Lavenaz, Molteni, Bartolo Lloveras, etc., otro hermano fué discreto arquero, y el menor de todos, Sidney, es hoy el alma del primer equipo de Banfield. Y esto no sucede sólo porque Burton es ágil, de brillante "dribbling" y un tiro potente que podrían dar buen resultado en un internacional, sino también porque es correctísimo en sus acciones y en cualquier momento demuestra, siguiendo la tradición británica, que ante todo es un "gentleman".

Un triunfo y una derrota

La reciente reunión sportiva realizada en Stamford (E. U.) tenía gran interés por el hecho de participar en ella dos grandes corredores pedestres: H. Kohlemainen y Ted Meredith. Kolehmainen, que corrió en la prueba de las tres millas, ganó con facilidad en un tiempo de 16 minutos 12 segundos, pero no sucedió lo mismo en la prueba de 440 yardas, con Meredith, quien, a pesar de ser varias veces recordmann del mundo, se clasificó modestamente tercero, detrás de H. I. Treadway y J. Nicholson. Se atribuye la derrota de Meredith a que trató de adelantar demasiado, y como la pista estaba pesada, pronto se cansó, quedando rezagado.

El football y la guerra

En la asamblea anual de la Asociación de Football de Hampshire, se leyó la lista de los regalos hechos por esta institución a los heridos que se encuentran en los hospitales de la Gran Bretaña y Francia.

He aquí algunos de ellos: 240.000 cigarrillos, 1.300 pipas, 54 navajas de afeitar, 57 pelotas de football, 416 mazos de naipes, 50.000 libros y revistas, 621 discos de fonógrafo; 140 cajas de goma de mascar, 322 pares de medias y grandes cantidades de tabaco picado.

Record

Esta palabra, hoy muy popularizada, la vemos escrita a menudo con ignorancia completa de su significado.

En su sentido más lato la palabra "record" viene a ser casi lo mismo que la palabra "colmo".

Así decimos: el record aerostático de altitud es de tantos metros; el de "tocado", en esgrima, es de tal tiempo, es decir, el tiempo máximo empleado en dar un golpe.

El reglamento de records de la Unión Española dice que la voz "record" se deriva del latín "recordari, acordarse, recordación", lo que es inexacto, pues "record" es voz puramente inglesa que significa "registrar, archivar", y en efecto, en sport el "record" es un registro de la prueba que reune las condiciones indicadas en la definición.

Patinemos

Se murmura que el "skating", patinación, no fué conocido de los griegos ni de los romanos; no obstante hay sabios husmeadores de viejos pergaminos que afirman que si no lo practicaron, no lo desconocieron del todo, pues cuenta Tácito que los soldados romanos vieron a los bárbaros resbalar velozmente y por "arte mágico" sobre los ríos helados...

Los primitivos patines estaban construídos con las tibias y otros huesos de animales.

En los museos de Noruega, Suecia, Dinamarca, Holanda e Inglaterra se conservan muchos ejemplares de estos antiquísimos patines.

Las principales reglas de la patinación son éstas:

Tener en contacto con el suelo la superficie entera del patín. Cargar todo el peso del cuerpo sobre el pie que está en contacto con el suelo. Tener los pies muy aproximados uno a otro, sin apretarlos entre sí y no preocuparse del movimiento de los pies y poner toda la atención en el equilibrio y el balanceo que convenga imprimir al cuerpo.

Aunque los tratados no lo indican, nosotros nos atrevemos a aconsejar a los principiantes que patinen siempre detrás de los más hábiles aficionados, pues caso de caer de narices, pueden agarrarse al hábil, y si no evita la caída, caerán los dos y... siempre es un consuelo.

Bromitas

CRITERIO ACERTADO

El señor Ernesto Marchese, suplente del Consejo Superior de la Asociación, ha renunciado a su cargo porque se hizo la siguiente reflexión: "Con lo que ha pasado, no son suplentes lo que necesitan los del Consejo, sino... sucesores.

Pinche.

UN CASO DIFICIL

Es una iniquidad pedir la renuncia a los concejales. Hay que tener en cuenta que se encuentran en una situación embarazosa. Si renuncian, temen que la gente diga que lo han obligado a ello; y si no renuncian, la misma gente hablará mal de ellos. En consecuencia, han tenido que adoptar esta norma de conducta: afrontar el "qué dirán" por temor al "qué dirán". ¡Pobres!

J. Cavattier.

EL CAMBIO SE IMPONE

El distintivo del Tigre Boat es actualmente amarillo con una franja negra. Los ingleses del Tigre Boat deberían usar el amarillo sin la franja obscura para impedir que diga la gente que están marcados por la lista negra.

Sculler.

PERCANCES DE UN NOVICIO



—¿dueño de la lancha. — Estos motores son la mar de raros... Está en marcha y no camina la lancha.

PÁGINA AMENA



—Papá, ¿cómo es que los peces no se ahogan antes de aprender a nadar?



La señora.—Mira, Alberto, en el techo hay una araña.
El señor (distraído).—Ponle el pie encima y asunto terminado.



—Conozco un hombre que puede dirigir veinte caballos a la vez.
—¿Es artista de circo?
—No, es chauffeur.



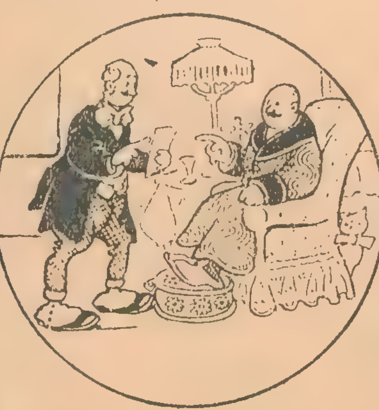
—¿Qué hace aquí?... Márchese en seguida.
—Esto está bueno... De modo que uno no puede ya esperar su automóvil en las esquinas...



—¡Caramba! ¡Qué telaraña más rara!



—¿Cómo está su esposo?
—Tan contento... No tiene más que dos sufrimientos: tener que dejar de comer para dormir y tener que dejar de dormir para comer.



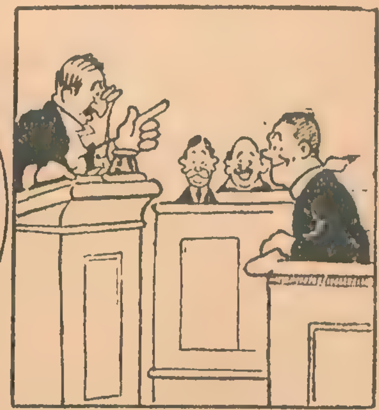
—Esta medicina dará hierro a su organismo.
—Hierro es muy vulgar, doctor. ¿No podría darme oro o plata?



—¿Dónde se encuentran los diamantes?
—En el Montepío.



—¿Dice usted que ha escrito un libro sobre las mil maneras de ganar dinero? ¿Y por qué mendiga, entonces?
—Porque es una de las maneras de ganar dinero...



—Si dice usted que es inocente ¿cómo es que le encontraron encima objetos robados?
—Porque no me dieron tiempo a venderlos...



El abuelito.—Me extraña que grites así cuando te peinan. Tu mamá también se peina y sin embargo no llora.
La nenita.—Sí, pero mamá puede peinarlo en la mano y yo no.



—Hoy he caminado como sesenta cuadras, señora...
—Siga caminando entonces; es posible que llegue a batir algún record.



—Se ha concluído la tinta, señor.
—Recurra a la toalla de la oficina.



—Recuerda siempre, hijo mío, que es mejor estar solo que mal acompañado.
—¡Ah, sí!... Entonces, siguiendo su consejo, me retiro.



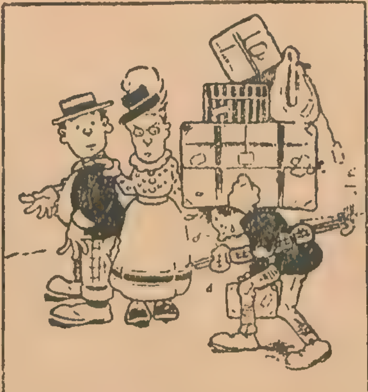
—¿Qué te pasa?
—Estoy en un trance apurado; me paso la noche pensando en mi trabajo y cuando estoy en el empleo me muero de sueño.



—¿De qué murió Oliverio Cromvell?
—No sé; ni siquiera me había enterado que estaba enfermo ese señor.



La señorita.—Entre no más, Alfredo; usted es como de la casa.
El hermanito.—¡Macanas! Precisamente porque usted venía de visita, me han hecho lavar la cara.



—Es mejor que te fijes, Jorge, por si el changador se mete algo en el bolsillo. No me gusta nada la facha que tiene.



La mona.—Pero esas no son medias, son guantes.
El mono.—Usalas no más en los pies, que nadie notará la diferencia.



—¡Qué cosa más rara! A pesar de haber puesto una herradura para tener suerte, aun no ha picado ni uno solo...



—Señor... no sé nadar...
—No necesita gritar tanto; eso se está viendo...



—¿Por qué te has peleado con tu marido?
—Pues... porque ha tenido la ocurrencia de cortarse el cabello al rape sabiendo que al nene le gusta [illegible]



Qué es lo que nunca ha sido visto, oído ni sentido, y sin embargo tiene nombre?
—Nada.



—Doctor, me siento mal... no puedo comer, ni dormir, ni...
—¿Y por qué no se casa con ella?



—¿Qué quiere decir el número que hay detrás del auto?
—Debe ser, sin duda, el número de perros que ha muerto.

Educación ideal

El pueblo japonés que educa con la dulzura —y cuyos niños no lloran casi nunca—ha demostrado que la fuerza viril se desarrolla también en los niños no educados a bofetadas y a golpes. No es menos eficaz esta dulzura al enseñar la cortesía y el dominio de sí mismo: en el Japón, donde esta virtud se aprende desde la primera infancia, se ve cuánto facilita y embellece la vida una perfecta amabilidad. Los azotes son desconocidos, pero la primera ley de la convivencia es de no molestar a los demás. Dicen que si en el Japón un extranjero amenaza con una piedra a un perro, éste no huye porque no comprende el peligro. Humanos con los animales, no lo son menos con los hombres, y es buena prueba de ello el número relativamente exiguo de los delitos contra la vida y la seguridad personal.

Las cordilleras y las depresiones oceánicas

Un hecho muy notable de la fisiografía del planeta es la posición de las grandes cordilleras con relación a las depresiones oceánicas. Se observa casi invariablemente que enfrente de una depresión oceánica se desarrolla una cordillera de montañas. El ejemplo más notable de este aserto se tiene en la cordillera de los Andes y en su prolongación de las Montañas Rocosas en la América del Norte, que hacen cara a la gran depresión del Océano Pacífico. Análogamente los Alleganíes forman el otro borde de América que mira al Océano Atlántico. En Europa, los Alpes Escandinavos, las montañas de Escocia, de la meseta central francesa y de la península ibérica, bordean en cierta manera el Atlántico, mientras que rodeando la depresión mediterránea se levantan los Ales y las montañas de la península de los Balkanes y el Asia Menor por un lado y las grandes montañas africanas de gran Atlas. El Himalaya hace frente al Océano Indico, mientras que las cordilleras del Africa oriental bordean también las costas de este mar, como las montañas de Camarones y del Africa occidental miran al otro extremo del continente hacia la depresión del Atlántico.

Baños nocturnos

La municipalidad de Chicago, ciudad ésta que cuenta con treinta kilómetros de magnífica playa sobre el lago Michigán, ha resuelto inaugurar este verano los baños nocturnos. Una serie de potentes reflectores, convenientemente enfocados, iluminará la inmensa playa, y así el oficinista, el comerciante o el obrero que no puedan gozar de los baños durante el día, se bañarán de noche, pudiendo ver como a la luz del sol, dónde se bañan.

¿Reflexionan las hormigas?

No es cosa tan fácil—dice el doctor Ellendorf, de Wiedenbrük,—preservar los víveres del ataque de estos animales, ni teniéndolos cuidadosamente encerrados. El medio que por lo común se emplea, consiste en aislar los pies de la mesa o de la alacena donde están los víveres, poniéndolos en recipientes llenos de agua. Yo no dejaba de emplearlo, pero un día me encontré la alacena plagada de hormigas. Un verdadero problema para mí. ¿Cómo habían atravesado el agua? Resolví penetrar este misterio. Apercibíme de que, en uno de los recipientes una brizna de paja situada transversalmente tocaba por uno de sus extremos el recipiente y por el otro el pie de la mesa. Un verdadero puente para las hormigas. Centenares de cadáveres flotaban en el agua, probablemente a causa del desorden que reinara al principio de la travesía, cuando las que volvían cargadas de botín chocaban con las que iban a buscarlo. Pero, por el momento el orden era perfecto; las que descendían, seguían invariablemente un lado de la brizna de paja, y las que subían, el lado opuesto. Separé la paja cosa de una pulgada de la alacena e inmediatamente prodújose gran confusión. En un segundo, la parte del pie de la alacena que se elevaba inmediatamente sobre el agua, quedó cubierta de hormigas que agitaban sus antenas con terror, buscando el puente. Iban llegando a centenares, como si las compañeras que se encontraban en el interior de la alacena hubiesen estado advertidas. Por el lado opuesto, las recién llegadas corrían a lo largo de la paja, pero como ésta no tocaba ya el pie del armario, causábales gran asombro. No tardaron en descubrir la clave del tropiezo. Concentrando todos los esfuerzos individuales, empujaron y tiraron la paja de modo que tocase de nuevo el pie del armario, y el regreso efectuóse entonces sin dificultad.

La campana de la torre de Gante

La mayor de las cuarenta y cuatro campanas de la histórica torre de Gante enmudeció repentinamente hace poco tiempo. Del examen que se practicó en la misma, descubrióse que tenía una rotura de cincuenta y cinco centímetros de largo y cinco de ancho. Este boquete se supone que obedece a una dilatación por el continuado roce que produce el uso. La campana, al debilitarse el espesor de la cara interna, no ha podido resistir el golpe del nuevo badajo con que hace tres años fué substituído el que venía sirviendo desde la construcción de la misma. Esta campana fué fundida en 1314

El kilt

La pollera corta que usan los "higlanders" o sean los habitantes de las montañas de Escocia, se denomina con el nombre "kilt". El origen de esta prenda es muy antiguo y en un tiempo formó parte de la indumentaria de los galos y los irlandeses.

La cura por el sueño

Ha sido imaginada por el doctor Enrique Lemesle, y se aplica a los enfermos de ciertas neurosis, trastornos neurasténicos y a los alcohólicos y morfinómanos. Cuatro períodos comprende la cura: lavado de la célula nerviosa, sedación por la luz coloreada, sedación por los perfumes y sueño prolongado. El somnario modelo está situado en Loches (Francia). Cada enfermo, a su entrada, sufre un interrogatorio psíquico y es objeto de dos exámenes, uno relativo al análisis de la orina y otro a la presión sanguínea. Todas las salas de tratamiento están iluminadas con luz azul índigo; como transición a ésta y a la luz blanca, los corredores y vestíbulos están alumbrados con luz verde. Al fin de todo tratamiento, y antes de volver a la luz blanca, se prescribe la estancia en la luz verde.

Después del lavado de la célula nerviosa, de la sedación por la luz coloreada y de la osmoterapia o sedación por los perfumes, es cuando los enfermos son dormidos, sosteniéndose sus sueños durante algunos días y a veces durante semanas, sin más interrupciones que la de varios despertamientos periódicos, cuya duración varía de una a tres horas. Para producir el sueño, el doctor Lemesle emplea varios medios, todos relacionados con la inhibición nerviosa y por los que se proporciona a los órganos de los sentidos sensaciones homogéneas, uniformes y continuas, tales como los espejos rotativos, aparatos de masaje vibratorio, cascos de piedra brillante, metronomos, etc.

El mayor pozo de petróleo

Está en Rusia, y lo descubrió hace pocos años un tártaro llamado Tagiev en un terreno que tenía arrendado en las inmediaciones de Bakú, junto al mar Caspio.

Al principio arrojaba petróleo a razón de 11.000 toneladas al día, es decir, más que cualquiera de los 25.500 pozos que hay en América y más que producían en junto todos los millares de pozos de otros países.

Visto desde Baku, el surtidor de petróleo, se asemejaba a un inmenso pilar de humo y formaba en lo alto grandes nubes de aceite que el viento desparramaba hasta más de doce kilómetros de distancia. Toda la región circundante se inundó de petróleo, y los habitantes tuvieron que huir para salvar la vida.

Se intentó cubrir el pozo con un techo resistente, pero el aceite cargado de arena salía con tal ímpetu que horadaba en pocas horas las gruesas planchas de acero que se pusieron para cubrirlo.

En vista de la inutilidad del procedimiento se taponó el pozo con un enorme mástil que pesaba setenta toneladas, pero a las veinticuatro horas salió despedido como un corcho de una cerbatana y el chorro volvió a saltar hasta cien metros de altura.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

(En esta sección contestaremos inmediatamente cualquier pregunta que tengan a bien hacernos nuestros lectores. La consulta es gratis).

A **Agricultor.**—P. ¿En qué época se plantan las lechugas?—R. Plántelas en verano; si no le crecen, entonces plántelas en invierno.

A **Estudiante.**—P. ¿Puede decirme en qué año murió el padre de Torquemada?—R. Cómo poder, podemos decírselo, pero no nos da la gana hacerlo.

Ajedrez.—P. ¿Cuándo se puede hacer el enroque?—R. Cuando el contrario esté descuidado.

A **Médico desocupado.**—P. ¿En qué quedó el asunto entre tirios y troyanos?—R. ¿A usted qué le importa?

A **Afligido.—La Quiaca.**—P. Tengo un perrito que tiene tos, ¿cómo podría curársela?—R. Pásese por esta redacción y se lo diremos verbalmente.

A **Curioso.**—P. ¿En qué día de la semana era el 24 de abril del año 642 antes de Cristo.—R. Consígase un almanaque de ese año y lo sabrá.

A **Paja Brava.**—P. ¿De qué puerto salió Colón para venir a América? R. De Vladivostock.

A **Dama Porteña.**—P. ¿Cómo debe ir a un baile una señora viuda de treinta y seis años?—R. Si le parece puede ir en automóvil o si no en una carretilla.

A **Enfermo.**—P. ¿Cómo se cura el reumatismo?—R. Léase la novela titulada "La muerta que respira" y "El verdugo por amor".

A **Chasirete.**—P. ¿Cuál es el procedimiento para hacer placas húmedas?—R. Métalas en agua.

A **Lirio del Valle.**—P. ¿Puede usted decirnos algún medio para teñir las canas?—R. Pregunte en una tintorería.

—Dime, papá, ¿qué es lo que se llama cuero cabelludo?
—Esto.
—¡!!

VAMOS A VER...

ESCENA CALLEJERA

—¿Dónde conseguiste ese hermoso paraguas?
—Te lo diré: hace un mes, me dirigía al Retiro, cuando me sorprendió un fuerte aguacero. Viendo a un muchachón que se dirigía al mismo punto, protegido con un paraguas, me acerqué a él, preguntándole: "¿A dónde va, joven, con ese paraguas?". El muchacho soltó el paraguas y salió corriendo.

C. J. Ghersi.

EN UNA FONDA DE CAMPAÑA

—¿Cómo pasó la noche, señor?
—Mal, muy mal; me atacó el insomnio.
—Vea, señor, que en esta casa no hay esa clase de insectos.

Querubo.

VERIDICO

Dos amigos se encontraron en la calle, después de un tiempo. Uno de ellos fumaba, práctica que el otro reprochó enérgicamente.
—¿Es posible?—dijo el que no fumaba.—Ni un cerdo echaría humo de ese modo.
—Supongo, entonces—contestó el otro—que tú no fumas.
—¡De ninguna manera!
—Entonces, dime, ¿quién de los dos se parece más a un cerdo?

Hortensia.

Señora.—Ayer fué la colación de grados de la Facultad. Fueron muchos los colados.
Niño.—¿Y todos habrán pasado sin nata, mamá?

L. J. Arca.

Dos amigos se encontraron en la calle y el primero pregunta:
—¿Viste el aviso que salió en el diario?
—No; ¿qué decía?
—Decía que mandando cinco pesos se aprende fácilmente la manera de ganar plata.
—¿Y qué hay con eso?
—Que mandé los cinco pesos y me contestaron: ¡Haga igual que nosotros!

A. J. Puppo.

Juez.—¿Usted se arrepiente de haber roto un bastón sobre la espalda de su mujer?
Acusado.—Figúrese usted, señor juez... ¡un bastón nuevito!

Pom-pe-yo.

EN EL COLEGIO

—Hágame usted el favor de designar un mineral.
—Los garbanzos.
—¡Hombre, me gusta! ¿Conque los garbanzos son minerales?
—Sí, señor; al menos los que tenemos en casa parecen balas de plomo.

Juan Lincoln.

Un inglés visita una población acompañado de un cicerone.
—¿De quién son esas doce estatuas que adornan la fachada?
—Son las nueve musas—contesta, imperturbable, el cicerone.

Muns.

ENTRE ESTUDIANTES

Encontrábanse reunidos varios estudiantes. Uno de éstos le dice a un compañero:
—Yo no sé por qué éste no se cambia cuello; yo no uso un cuello más de tres días. ¿Qué querrá decir eso de que tú lo uses una semana?
A lo que contestó, graciosamente, el otro:
—¡Eso quiere decir que yo me lavo el pescuezo!

Estudiante pobre.

La señora.—¡Cómo! ¿Viene usted a acompañarnos a la mesa?
El visitante.—Sí; se fué mi esposa a Adrogué, a pasar el día con sus padres, y en lugar de ir a envenenarme a un restaurant, prefiero venir aquí.

J. Rivas.

LO QUE SON LAS COSAS

—¡Estás flaco, José! ¿Qué has tenido?
—Acabo de salir del hospital, donde estuve más de dos meses.
—Pues ya ves lo que son las cosas: yo estuve un año en un hospital y al cabo de ese tiempo aumenté quince kilos.
—¡Caramba!... ¿Y qué enfermedad tenías?
—¿Yo? ¡ninguna! ¡Había entrado de cocinero!

J. Vucassovich.

Se abonará cinco pesos al autor del mejor chiste que se publique en esta sección.

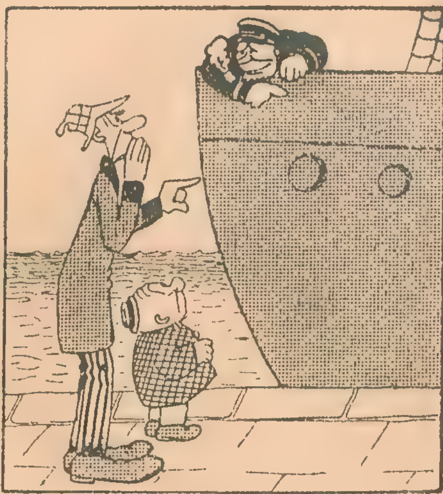
Colaboración del número anterior premiada
Sin título, por Dermidio C. Rivas

PARA LOS NIÑOS

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA



Desde la ventana, Chufaseca y Tragavientos vieron a los ladrones que, vestidos de marineros y armados de un balde de engrudo y una soga, se dirigieron al buque del tesoro.



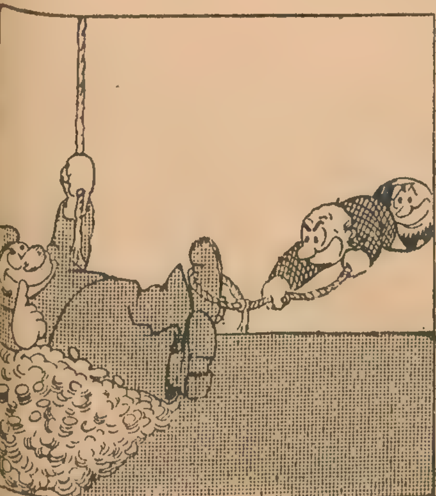
Poco después Chufaseca se apersonaba al capitán del buque y le dijo:
—Vea, capitán; soy el detective Chufaseca. ¿Quiere mostrarme el sitio donde lleva usted el millón de libras?



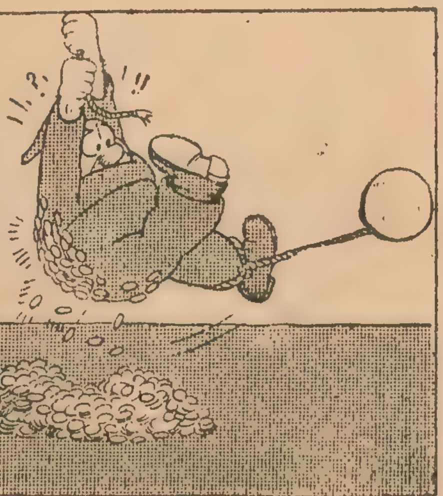
—Cómo no—dijo el capitán, y les mostró el tesoro, diciéndoles:—¿Podrían decirme cuál es el motivo de semejante curiosidad?
—Sospecho de alguno—replicó Chufaseca.—Déjeme a mí que yo lo arreglaré todo.



Y no eran infundadas las sospechas de Chufaseca. Al poco tiempo, Ombú Curá, con la espalda untada de engrudo, se dejó caer por la escotilla, mediante una soga.



Llegado que hubo al suelo, Ombú Curá se tendió sobre el montón de esterlinas y luego ordenó que lo izaran de nuevo. Tragavientos aprovechó para pasarle un lazo por el pie.



Esta combinación de poleas surtió su efecto. Ombú Curá quedó en el aire, sin poder subir ni bajar y con la espalda recubierta de libras esterlinas.



De pronto, Ombú Curá, no pudiendo más, soltó la cuerda de la cual estaba agarrado y cayó pesadamente sobre el montón de esterlinas que vibraron con un tintineo delicioso.



El golpe que se dió el pobre Ombú-Curá no fué nada en comparación con los golpes de box que le dió el capitán del buque en cuanto lo tuvo a tiro.

INSTANTÁNEAS DE CHASIRETE

















ANÉCDOTAS

Anécdota del número anterior que ha sido premiada con una libra esterlina.

Política cordobesa, por Gustavo

SINCERIDAD DE UN SABIO

Hallándose Solón, célebre legislador de Atenas, en la corte de Creso, rey de Lidia, famoso por su opulencia, ordenó este príncipe que se le mostrase toda la magnificencia de su palacio, y creyéndolo después deslumbrado con semejante espectáculo le preguntó:

—¿Cuál es el hombre más dichoso que habéis visto en vuestra vida?

Creía que Solón le respondería "Sois vos"; pero se quedó admirado cuando el sabio le contestó tranquilamente:

—El hombre más dichoso que en mí vida he conocido es un ciudadano de Atenas llamado Tellus, de virtud sin tacha, que después de haber visto floreciente su patria, dejó a sus hijos estimados de todos, tuvo la dicha de ver a los hijos de sus hijos y por fin murió gloriosamente peleando por su patria.

—¿Y después de Tellus?—díjole el rey.

Solón citó dos hermanos que murieron después de cumplir un acto heroico de piedad filial.

—¿Y yo?—preguntó Creso ya irritado.—Según eso a mí no me crees feliz.

—Príncipe—respondió Solón,—hasta ahora vuestra existencia ha pasado en la prosperidad; pero no consiste en eso la verdadera felicidad. ¿Quién sabe el porvenir que a cada uno le espera? ¿Quién sabe la suerte que os aguardará después?

No agradó a Creso aquel lenguaje tan franco y tan sencillo, pues sus aduladores le habían hecho creer que era el más feliz de los persas. Cuando fué vencido por Ciro y reducido a la esclavitud, se acordó de aquellas palabras, exclamando:

—¡Ah, Solón, Solón! ¡Sólo tú me dijiste la verdad!

J. B. M.

DON NADIE

Un provinciano había oído en sus mocedades decir a Sarmiento estas palabras: "Nadie, absolutamente nadie, puede asegurar saberlo todo..."

El gran maestro se refería a la relatividad del saber.

Mucho tiempo después, peroraba un charlatán vendedor de específicos, ponderando su sabiduría, y entre los oyentes se encontraba el paisano, quien oyendo decir a un vecino: "Este es un sábelotodo" recordó las palabras de Sarmiento, y se adelantó con el sombrero en la mano exclamando:

—¡Salud, don Nadie! ¡Por fin tengo el gusto de conocerlo!

P. F.

UN RASGO DEL TASSO

El Tasso tenía muchos envidiosos de su gloria. Las insinuaciones pérfidas de un calumniador dieron por resultado que llevaran al gran hombre a la prisión.

Los amigos del Tasso se apresuraron entonces a revelarle la vergonzosa acción de su enemigo y le instaron a que la publicase como un medio de desacreditar al que le había calumniado.

—No—respondió el Tasso:—no quiero quitar a ese hombre ni el honor ni la vida; quisiera solamente quitarle la voluntad de hacer mal. Esta sería mi única venganza.

Antonio Fossati.

Un joven pintor recién llegado a una ciudad, y careciendo de todo, pidió posada a un artesano, quien le ofrece la mitad de la suya. El joven pintor cae enfermo, pero aquel hombre hospitalario no se descorazona; se levanta desde entonces más temprano y se acuesta más tarde para ganar más y atender a las necesidades de su enfermo, velando por su vida durante todo el tiempo de la enfermedad, que fué larga, y atendiendo a todos los gastos necesarios. Algunos días después de la convalecencia, el pintor recibe de sus parientes una suma considerable de dinero, y corre a casa del artesano a pagarle sus servicios.

—No, señor—le responde su generoso bienhechor;—ésta es una deuda que habéis contraído con el primer hombre que encontréis en la desgracia. Yo debía este bien a otro y me he desquitado; no os olvidéis de hacer lo mismo cuando la ocasión se presente.

Juan Lincoln.

DE VERDI

En Milán, durante el ensayo de una ópera de Verdi, un músico que tocaba el contrabajo dijo que cierto pasaje era intocable.

—¿Intocable?—dijo Verdi, con calma.—Está bien; mañana veremos.

En seguida mandó llamar a su amigo y paisano Pinetti, excelente ejecutante. Este llegó al otro día, a la hora de la función teatral. Cuando los músicos lo vieron entrar, tan gordo, con su traje de campesino, se echaron a reír; pero Pinetti, con ágil maestría, tocó a primera vista el difícil pasaje, y entonces nadie se rió.

Verdi, de pie en el escenario, dijo sonriendo:

—Señores: así se toca en Parma.

M. V. García.

La célebre cortesana Friné, de la antigua Grecia, hallándose en un festín con muchas mujeres que llevaban el rostro pintado, les dió un buen chasco. Se entabló un juego de prendas en que todos los convidados debían hacer lo que hiciese uno de ellos. Llegó el turno a Friné, quien observó los rostros pintados de sus compañeras; se sonrió y sin hablar palabra metió las manos en el agua y se lavó la cara. Todas las demás mujeres tuvieron que hacer otro tanto y el lavatorio produjo sobre los rostros el efecto que puede imaginarse.

Friné, que no necesitaba del arte para ser hermosa, rió de la confusión de sus compañeras.

José Guida.

DOS TALENTOS

El erudito doctor Avellaneda y el genial poeta Del Campo estaban vinculados por una cordial y vieja amistad.

Aun cuando ambos militaban en el "Partido Liberal" debido a las disensiones surgidas a raíz de la "cuestión presidencial", sin distanciarlos, del Campo era partidario acérrimo de la candidatura de Adolfo Alsina, y Avellaneda no podía, en consecuencia, contar con el concurso y cooperación de aquél.

Siguiendo una arraigada costumbre de otrora, ambos tenían mote, pues a Avellaneda le llamaban "chingolo" y a Del Campo "mulato".

Un buen día, Avellaneda encuentra en la calle a Del Campo y le pregunta:

—Che, mulato; ¿qué te parece mi candidatura?

—¿Tu candidatura? ¡Qué me ha de parecer! Que la República Argentina es un nido muy grande para un chingolo tan chico.

Pasaron algunos meses y Avellaneda fué electo presidente, y casualmente se vuelve a encontrar con Del Campo, y le dice:

—Y... ¿el chingolo se ha agrandado?

—No—responde súbitamente aquél;—es que el nido se ha achicado.

Avellaneda se sonríe y, despidiéndose del amigo:

—¡Vete—le dice—talento tirado a la calle!

Maní.

Un padre había entregado a su hijo un puñado de clavos para que fuera clavándolos en un poste por cada mala acción que cometiera. A los pocos días se le presentó el hijo, diciendo que había empleado ya todos los clavos.

—¿Todos los has clavado ya?—le preguntó el padre.

—Sí, papá.

—Pues, ahora, te tomarás el trabajo de arrancar uno por cada buena acción que hagas.

Casi con igual prontitud volvió a reunir los clavos, y entonces el padre le dijo:

—Mira: has procedido bien y me complazco muchísimo de ello; pero advierte que aunque has reparado las malas acciones con las buenas, no repararás nunca las marcas que han dejado los clavos en el poste.

La morocha.

SANGRE FRIA

Estando construyendo una de las primeras baterías que a su arribo a Tolón dispuso contra los ingleses, Napoleón pidió sobre el terreno un sargento o un cabo que supiera escribir bien. Salió de las filas uno y empezó a escribir sobre el mismo espaldón de la batería lo que dictaba su emperador.. Apenas acababa de poner la última palabra, cayó una bala de cañón, levantando una polvareda que cubrió de tierra el pliego.

—¡Me alegro!—dijo el escribiente.—Así no tendré que echar arenilla.

Esta salida y tal sangre fría llamaron la atención de Napoleón, e hicieron la fortuna del sargento, que era Junot.

Julio Marcucci.

IMPREVISION



—Son ustedes unos zonzos. ¿Cómo van a levantar bandera de parlamento si no tienen pañuelo?

Romances vulgares

El cuento de nunca acabar

—¿Qué me dice, doña Carmen?
—¿Qué he de decir, don Tomás?
Que con esto de las huelgas
no puedo vivir en paz:
—"¡Que no me saque usté el tacho!
—¡Que lo puede usté sacar!
—¡Que la huelga está resuelta!
—¡Que otra vez volvió a empezar!"
Y, en tanto, yo, con el tacho,
estoy hecha una "edecán",
yendo todas las mañanas
con él de aquí para allá.
—Pero, ¿usté no vive sola?
—¡Y tan sola, don Tomás!
—¿Y come usté en casa?
—¡Nunca!
Como en cualquier restaurant
al mediodía, y después,
antes de irme a acostar,
tomo un completo y a casa.
—La huelga se acabó ya,
los barrenderos son buenos.
—Pero otras huelgas vendrán.
Créame lo que le digo,
no se acabarán jamás:
unas veces por abusos
en el pago del jornal,
otras por multas y otras
Dios sabe por qué será,
han de ser las huelgas el
cuento de nunca acabar.
—Pero, ¿oiga usté, doña Carmen?
—¿Qué me dice, don Tomás?
—Que si usté no para en casa,
ni come ni va a cenar,
ni tiene más que una pieza
del tamaño de un dedal,
¿la huelga a usté qué le importa?
—¿No me tiene que importar?
—¿Para qué le sirve el tacho?
—¿Qué me dice, don Tomás?
—¡Yo pregunto, doña Carmen!
—Pero, ¿dónde voy a echar
los boletos del tranvía,
las telarañas y a más...
—¿Hay telarañas?
—¡A cientos!
¡No se pueden ni contar!
—Pues declárelas en huelga
con el tacho.
—¿Yo? ¡Jamás!
—¡Vaya con Dios, doña Carmen!
—¡Quede con él, don Tomás!
—(¡Qué vieja más antipática!)
—(¡Qué viejo más carcamal!)

Mariano de ROJAS.

CURIOSIDADES

El almizcle tiene propiedades radioactivas.

La estrella de mar, a pesar de poseer el sentido del olfato, no tiene nariz.

El perro atacado de rabia muere indefectiblemente en un plazo inferior a diez días.

Se calcula en 13.400 estampillas diferentes de correos las que circulan entre todos los países.

En Inglaterra funcionan actualmente 4.500 cinematógrafos.

El 28 de julio de 1865 fué fundado el pueblo Rawson (Chubut).

El agua salada apaga más rápidamente el fuego que el agua dulce.

Muchas flores vuelven sus corolas a la luz eléctrica tal como lo hacen con el sol.

La población de Australia es de 4.951.073 habitantes.

Sin contar las líneas rusas y japonesas de Manchuria, China cuenta en la actualidad con unos 3.750 kilómetros de vías férreas.

El año pasado, el departamento de bomberos de Nueva York invirtió 16.241.323 pesos oro en reconstrucciones y mantenimiento.

El 3 de agosto de 1821 se derogó el decreto que prohibía el enlace, en la Argentina, de españoles con hijas del país.

La primera pipa de espuma de mar fué fabricada en Pesth, en 1723, y se halla en el museo de dicha ciudad.

Con los gastos de la presente guerra europea se hubieran podido pagar las deudas nacionales de todos los países del mundo.

En los ejércitos de Rusia figuran 400 mujeres que defienden con las armas "a su Dios, a su Patria y a su Zar".

El camino de hierro más alto del mundo está en el Perú, en el túnel de Caldera, que se halla a 4.870 metros sobre el nivel del mar.

En 1876, en Zurich, fué organizada por el padre Byon la primera colonia escolar de vacaciones, llevando a un grupo de niños débiles a las montañas de Appenzell.

Hugo, un gigante de circo que tenía fama de ser el más alto del mundo, ha muerto recientemente de pulmonía en un hospital de Nueva York. Medía 254 centímetros de estatura y pesaba normalmente 243 kilos. Tenía cuarenta y siete años y había nacido en Italia.

En la isla de Pinos (Cuba) se ha descubierto la vainilla silvestre. Las muestras que han sido enviadas a los químicos de Indianópolis para su análisis demostraron que las vainas eran de excelente vainilla silvestre, que se vende a razón de $ 2.— los 460 gramos.

Se asegura que la raza de los gitanos es de origen egipcio.

El pan es el alimento diario de un tercio de la población mundial.

En el río Tigris se usan embarcaciones de forma circular, hechas de pieles.

Muchas mujeres del Japón comienzan a fumar desde la edad de diez años.

Los naturalistas calculan que un solo cuervo puede destruir en un año 700.000 insectos.

En Corea hay una montaña sagrada que se llama Kongo-San o "Montaña Diamante".

Los suizos aplican una multa a toda persona que moleste a una cabra.

El ratón respira 150 veces por minuto; el caballo, 11; en la neumonía, el hombre, hasta 50.

El billete de banco ruso, de 2 céntimos (un centavo), emitido este año, es el de menos valor que ha circulado en el mundo.

Es un hecho singular que mientras las liebres son excelentes nadadoras, los conejos no saben nadar.

Durante el sitio de París, en la guerra francoprusiana, se enviaron por medio de globos cinco millones de cartas.

Antes de entrar en los pulmones la sangre es de un color púrpura obscuro; al salir de éstos es roja.

Los botines cubiertos de polvo son más calientes que los que están bien lustrados, porque el brillo rechaza los rayos caloríficos.

Las plantas crecen más durante las noches de luna, porque hay gran cantidad de rocío.

El lago de Titicaca, entre Bolivia y el Perú, tiene cerca de cien kilómetros de largo y alrededor de cuarenta de ancho.

En París se denomina "Boucherie hippophagiques" a las carnicerías donde se expende carne de caballo.

En los Estados Unidos, en el parque de Yellow Stone, se alza una colina de cristal que tiene unos 600 metros de altura por 400 de extensión.

En el arsenal inglés de Woolwich trabajan cerca de siete mil muchachos. Entre ellos hay muchos recién salidos de la escuela que ganan de 5 a 6 pesos oro semanales, y hay varios de diez y seis y diez y ocho años que cobran 15.

El cuero vegetal del Japón es un producto del arbusto "mitsumata", y reune a la suavidad y flexibilidad del becerro la elasticidad de la cabritilla. Se obtiene de la corteza interna del arbusto, y al elaborarlo se vuelve transparente.

LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

LA IRA DE JÚPITER



—¡En verdad os digo que nada podréis contra mí! ¡Mi misión es amargaros la existencia!

¡QUÉ MOLESTIA!



Don Victorino.—¿Qué novedades hay?
—Ninguna, doctor. Los barrenderos...
—Sí, ya sé que han vuelto al trabajo; me han despertado esta noche las barrederas con su ruido infernal.

LOS NIÑOS EN LOS BIÓGRAFOS



—Pibe: está prohibida la entrada a los menores de 12 años; así que puedes sacarte ese bigote postizo y esa galera de tu papá.

LABORANDO EN SILENCIO



Irigoyen.—No sé cómo hallar solución a este problema. Para contentar a todos necesitaría quinientas poltronas de ministro.

ALIMENTACIÓN ANTISÉPTICA



—¿Por qué le ponen ácido fénico al pescado?
—Para matar los microbios, y para mayor higiene le recomiendo que lo cocine con tintura de yodo.

OTRA VEZ SIN TRABAJO



—Dejen la dirección de sus domicilios, para avisarles en la próxima huelga.
—Yo ... Plaza Lavalle, tercer banco según se entra a la mano izquierda.

LA SEMANA TEATRAL

"HUEMAC"

Grande era el interés del público por conocer esta obra del maestro argentino don Pascual de Rogatis, estrenada noches pasadas en el Colón.

La obra del joven compositor—destinada en un principio a ser presentada en aquel concurso que se anunció con bombo y platillos... y no se efectuó por falta de fondos—respondió en un todo a cuanto de bueno sobre ella se dijera.

Más que una ópera, es un poema sinfónico en el cual, se sobreentiende, la parte principal le corresponde a la orquesta. El canto se considera como un instrumento más que interviene para completar la riqueza armónica.

El señor de Rogatis ha compuesto una obra hermosa y una obra genuinamente americana. Predominan en su música, aires peculiares a distintas zonas y a distintos pueblos de la hoy extinguida raza autóctona americana. Toda ella está impregnada de ese sabor exótico y, desgraciadamente, casi desconocido para nosotros, los que hoy poblamos la tierra que fué otrora patrimonio de la brava raza india. Los "yaravíes" exhalan un soplo de poesía, de aquella poesía que fué tan característica en los aztecas y en los incas como lo fué su ardor bélico.

La música de "Huemac" es rica en colorido y cálida en su expresión; música fuerte, varonil o de exquisita ternura, deja en el que la oye una impresión duradera y un convencimiento profundo de que quien sabe producir semejantes efectos, es un artista en el concepto más elevado de la palabra.

El señor Edmundo Montagne, autor del libreto, ha sabido adaptar con verdadera maestría la vieja leyenda azteca a la escena.

El señor Bermúdez, pintor argentino, ha confeccionado el decorado y los modelos para el vestuario con el buen gusto artístico de que tantas pruebas ha dado.

Se han reunido, pues, tres artistas argentinos cuyos esfuerzos comunes han sabido crear una obra nacional que honra al país. Vayan nuestros sinceros aplausos.

En la interpretación de "Huemac" se distinguieron las señoras Dalla Rizza y Royer y el tenor Crimi.

Los efectos de luz poco cuidados.

"DOÑA MODESTA PIZARRO"

Estrenóse en el Victoria esta comedia en tres actos de don Alberto Ghiraldo. El vigoroso autor de "Alma gaucha" y "La columna de fuego" nos tiene acostumbrados al teatro de ideas; todas sus obras llevan una finalidad que podría resumirse en estas palabras: defender lo bueno, anatematizar lo malo. Agréguese a esto un estilo conciso, libre de pleonasmos, y una clara visión del teatro, y se comprenderá por qué el estreno de una obra de Ghiraldo suscita tan vivo interés.

"Doña Modesta Pizarro" es un estudio de la mujer argentina de la época, no muy lejana, de las convulsiones intestinas del país. De temple varonil y corazón generoso, doña Modesta Pizarro es prototipo de aquella mujer heroica que sabía luchar y sufrir al lado de su esposo. Muerto éste, doña Modesta continúa protegiendo moral y materialmente a los amigos de su difunto esposo, entre ellos a varios revolucionarios uruguayos.

Alarmado su hijo Cristián y su sobrino, que es prometido de su hija, por su desprendimiento y temerosos de ver comprometido su porvenir económico, pide el primero su parte, mientras que el sobrino, al demostrar cuál es el verdadero interés que lo guía, ve su esperanza defraudada, pues la novia rompe con él.

Doña Modesta se ve obligada a hipotecar su propiedad a fin de poder entregar al hijo la parte solicitada, y desde ese momento, la fortuna de los Pizarro empieza a seguir por la pendiente que ha de conducir a la familia a la mayor miseria.

Han transcurrido tres años. Cristián ha derrochado su fortuna en viajes con su esposa y vuelve al hogar a solicitar la ayuda de la madre para sí y para su mujer enferma.

Ni un reproche, ni una reconvención de parte de la madre. La necesidad ha obligado a la digna matrona a ganarse el sustento con la costura y lo poco que recibe en pago le basta para sí y aun para proteger a otros.

Doña Modesta no tiene ya dinero para regalar, pero su corazón generoso y dispuesto a todos los sacrificios, acoge al hijo cariñosamente.

Así termina la obra. La madre representa una generación fuerte, bien templada, hecha en la lucha y para la lucha; el hijo es la generación que sigue, débil, sin fuerzas para luchar, incapaz de un gesto heroico, de un sacrificio. Y es la madre, es la mujer valerosa y noble, que antes acompañara al esposo en la lucha y que ahora trabaja para su hijo!

La comedia de Ghiraldo fué muy aplaudida, llamándose a escena al autor al terminar la obra.

La interpretación correcta.

"EL DUQUE DE EL"

La compañía Guerrero-Díaz de Mendoza inició su temporada dramática en el Odeón con la nueva obra de los celebrados autores andaluces Joaquín y Serafín Alvarez Quintero, titulada "El duque de El".

Los distinguidos artistas que figuran al frente de la compañía de la Princesa de Madrid, han podido evidenciar una vez más el cariño y las simpatías que su arte exquisito y su trato afable les han granjeado entre el público porteño, para quien la inauguración de la temporada dramática del Odeón significa un acontecimiento artístico y social.

La obra de los hermanos Quintero es una nueva manifestación del vigoroso talento de los celebrados autores. Construída con la habilidad que es característica en ellos, sus cuadros costumbristas dan una nota de color y de poesía a la obra y evocan, al mismo tiempo, a aquella Sevilla caballeresca y romántica de hace un siglo.

La señora María Guerrero desempeñó el papel de la Morisca con ese arte tan suyo y que tantos aplausos le ha valido; el señor Fernando Díaz de Mendoza encarnó con distinción y corrección admirables la figura del protagonista; Pepe Santiago, en el papel del criado Chimenea, obtuvo un gran éxito; la señora Salvador, Valentí y todos los artistas, hasta aquellos que sólo desempeñaron papeles episódicos, estuvieron correctísimos y coadyuvaron eficazmente al éxito de la obra.

El decorado es de una magnificencia incomparable.

El trabajo y el ocio

Se ha dicho con razón que el deseo de poseer, sin darse el trabajo de adquirir, es un signo de debilidad. El secreto de la fuerza práctica consiste en reconocer que todo aquello que merece ser poseído no se obtiene sino pagando un precio. Hasta el mismo tiempo desocupado no puede ser una causa de placer si no lo ha ganado uno por algún esfuerzo. Es necesario que sea el premio del trabajo para que uno lo haya pagado suficientemente.

Debe haber trabajo antes y trabajo después, con tiempo desocupado en el intervalo para descansar; pero el tiempo desocupado, sin trabajo, se hace tan desagradable como la saciedad. La vida debe necesariamente tener el mismo disgusto para el hombre rico y ocioso que para el hombre pobre y perezoso que no tiene trabajo, o que si lo tiene, no lo quiere hacer. Las palabras pintadas sobre el brazo derecho de un mendigo sentimental de cuarenta años de edad, que sufría su octavo encarcelamiento en la prisión de Bourges, en Francia, podían ser adoptadas como divisa por todos los holgazanes: "El pasado me ha engañado; el presente me atormenta; el porvenir me espanta".

Armas de guerra antiguas

La maza y el hacha, alternadas con la honda y el arco, eran las armas de los hebreos. Los persas tenían un hacha de dos filos. El sistema de las redes diestramente lanzadas para envolver al contrincante, era de uso entre los fenicios. Cuenta Plinio que éstos inventaron la "balista", máquina terrible que arrojaba proyectiles de diversas clases (piedras, saetas, dardos, vasos de fuego y cal viva); para atacar las ciudades fortificadas, empleaban arietes, garfios enormes y avanzaban, levantando las armaduras sobre sus cabezas para protegerse de las flechas enemigas. Fueron célebres los lanceros de Lidia, los honderos de Escitia, los soldados de la falange macedónica y los incendiarios romanos, que combatían con picas, dardos y astas, defendidos con armaduras, clámides, escudos y yelmos emplumados.

Aceite de pingüino

El sitio más meridional del mundo donde hay establecida una industria, es la isla de Macquarie, situada próximamente en la mitad del camino entre Tasmania y el continente antártico. La isla pertenece al Estado de Tasmania, mide diez mil hectáreas de superficie y ha sido cedida en arrendamiento por el gobierno a un grupo de negociantes, que se dedica a la extracción del aceite del pingüino. La primera materia es punto menos que inagotable, toda vez que, según cálculos efectuados, existen unos ochenta millones de pájaros bobos.

Se extrae la grasa sometiendo a la cocción los cuerpos de las aves en recipientes cerrados, con cabida cada uno de ellos para ochocientos pingüinos; la presión se eleva a 1,75 atmósferas. Cuando ha terminado la cocción se da entrada al agua en la parte inferior del recipiente, con lo cual sube la grasa para ser recogida en la superficie. El aceite, envasado en barriles, se vende para usos muy diversos en Australia y en Nueva Zelandia, donde tiene fácil salida.

La isla de Macquarie se halla a setecientas cincuenta millas al Sudeste de Hobart. Carece en absoluto de arbolado, pero posee hierba abundantísima. Además de los pájaros bobos dispone como recursos alimenticios, de gallinas maoríes y de conejos, que fueron llevados por barcos balleneros y se han multiplicado extraordinariamente.

Los automóviles en Estados Unidos

Según cálculos de los fabricantes de los Estados Unidos, se construirán 1.499.825 automóviles en 1916. Un solo fabricante tiene la intención de construir 500.000, y otro 200.000. Se asegura que el número de autocamiones que se construirán, excederá de 75.000. El 1.° de marzo último había más de 2.500.000 automóviles registrados en los Estados Unidos.

El agua de las ostras

Los aficionados a las ostras deben saber que el agua que este molusco encierra entre sus valvas, contiene mayor cantidad de bacterias que la carne. Por eso, antes de comer la ostra cruda, es conveniente quitarles dicho líquido y enjuagar la ostra en agua pura. Tal procedimiento evita muchas enfermedades.

Comedor giratorio

Uno de los restaurants neoyorquinos más modernos ha hecho una curiosa innovación consistente en una plataforma o piso giratorio, sobre la cual se colocan varias hileras de mesas, y como la plataforma movible da una vuelta completa en 30 minutos, los invitados, mientras comen, pueden ir hablando con los amigos que estén en las mesas del piso que no se mueve.

Las riquezas del sha de Persia

La fortuna del sha de Persia es inmensa. Solamente sus adornos y piedras preciosas valen siete millones de esterlinas, o sean alrededor de ochenta millones de pesos de nuestra moneda.

Los peces cantores

He aquí lo que refiere el viajero francés M. O. Thoran sobre los peces cantores.

"Paseaba un día a lo largo de la playa, en una canoa, en la bahía situada al norte de la provincia de Esmeraldas (Ecuador). De repente, al salir el sol, oí, con gran sorpresa, una voz indefinida, muy grave y por mucho tiempo sostenida. En ese país, donde los insectos y sus ruidos son muchas veces incómodos, creí al principio que alguna mosca de tamaño insólito vagaba al rededor de mis oídos. No viendo nada junto a mí sobre el mar, pregunté al remador qué era aquello

—Señor—me respondió—es un pez que canta.

—¡Cómo! ¡Un pez que canta!

—Sí, señor; un pez, un pez verdadero. Unos le llaman "sirena"; otros, "músico".

Queriendo gozar de ese fenómeno tan inesperado, y apreciarlo a mi gusto, hice detener la canoa. Una multitud de voces, venidas del fondo del mar, formaba el más singular concierto que puede imaginarse.

Los sonidos medianos de los órganos de las iglesias, oídos a la distancia, podrían dar una idea pálida. La presencia de auditores no intimida en forma alguna a esos cantores de nueva especie.

Desde el extremo Oriente

Del señor Carlos Castellanos recibimos la siguiente carta, fechada en Yokohama, el 31 de mayo último:

"Al llegar con la "Sarmiento" a Honolulu, entre la correspondencia que recibí procedente de Buenos Aires, venía un número de Mundo Argentino en el cual leí un suelto titulado "El país de las flores" y que se refería a las islas Sandwich. Me es grato enviarle la comprobación fotográfica de la exactitud de lo publicado por esa revista."

Velada artística

La asociación "Mundo Argentino", dirigida por el señor José B. Abalo, anuncia para el próximo sábado, la realización de una gran velada artística y baile familiar, en los salones de la sociedad Mariano Moreno, Santiago del Estero número 1243.

Teniendo en cuenta la inteligente dirección de este centro de cultura artística y el excelente conjunto de jóvenes aficionados que forman su cuadro social, puede descontarse que esta fiesta tendrá un verdadero éxito.

Papel impreso

"El ideal argentino y el socialismo", por el diputado nacional doctor Augusto Bunge. Un folleto editado por la librería de "La Vanguardia".

Instrucciones prácticas para el cultivo y elaboración del tabaco, por Dante Argerio y Carmelo Moratinos.—Montevideo, talleres gráficos del Estado, 1916.

Luz y Vida.—Revista quincenal, dirigida por el señor Florencio Aureal.—Buenos Aires, 1916.

El Georgista.—Revista mensual defensora del Impuesto Unico. — Realicó (Pampa Central), 1916.

La espada del kaiser.—Novela psicológica de la guerra europea, por el doctor Nicanor Vidal Rodríguez.—Buenos Aires, 1916.

Las ciento y una, por Domingo F. Sarmiento, edición publicada por la biblioteca "La cultura argentina", que dirige el doctor José Ingenieros. —Buenos Aires, 1916.

Higiene y salud.—Revista mensual de naturismo y vegetarismo.—Imprenta Latina.—Montevideo, 1916.

Las Letras.—Revista mensual de difusión cultural, dirigida por el distinguido escritor señor Julio Cruz Ghio.—Buenos Aires, 1916.

Por la civilización.—Revista de información sobre la guerra actual.—Montevideo, 1916.

Ideas.—Revista bimestral, órgano de estudiantes universitarios.

Corrientes ante la invasión paraguaya, por José Fermín González.—"La Popular", de E. Díaz (hijo), Corrientes, 1916.

Adivinanzas rioplatenses, coleccionadas y publicadas por el doctor Robert Lehmann-Nitsche. — Imprenta de Coni hermanos, Buenos Aires, 1911.

En olor de juventud, poesías por Luis María Grané. Un volumen de 154 páginas; formato 14 por 19.—Imprenta de José Tragant.—Buenos Aires, 1916.

Censo comercial e industrial de la República Argentina.—Boletín número 24.—San Juan. Publicado por la Dirección general de comercio e industrias a cargo del señor Ricardo Pillado.—Talleres gráficos del ministerio de agricultura. —Buenos Aires, 1916.

Himno del centenario de la independencia, letra del poeta Carlos Guido y Spano, música del maestro Juan Serpentini. — Buenos Aires, 1916.

Páginas argentinas.—Revista mensual ilustrada. Año II, número 14.—Buenos Aires, 1916.



Blanca Pozas, primera tiple del teatro Avenida, en la obra "Au grand reclame".—(Fot. Florencio Bixio y Cía.)



Miss Lily Charlene, notable xilofonista que actúa con buen éxito en el Casino



Manolita Hesperia, bailarina española del teatro Esmeralda



Jenny Kelmy, bailarina internacional que ha debutado recientemente en el Esmeralda



Isabel Fonrat, primera tiple cómica del teatro Nuevo



María González, primera tiple del Nuevo

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.